

# Reformas Económicas y el Consenso de Washington: ¿Hacia un nuevo paradigma económico?

Jorge Guardia Q.

## Contenido

- 1. Resumen y punto de partida**
  - 1.1. Introducción
  - 1.2. Términos de referencia
  - 1.3. Otras Interrogantes fundamentales
  - 1.4. Organización
- 2. El Consenso de Washington**
  - 2.1. Significado
  - 2.2. Decálogo Original
- 3. Ataque retórico de Izquierda**
  - 3.1. Stiglitz.
  - 3.2. Popurrí de críticas
  - 3.3. La realidad económica Latinoamericana
  - 3.4. La realidad social
  - 3.5. El caso de Costa Rica
- 4. Movimiento del péndulo a la izquierda**
  - 4.1. Hipótesis
  - 4.2. El Mapa Electoral
  - 4.3. Costa Rica: Reacomodo electoral
- 5. La derecha contraataca**
  - 5.1. Resultados económicos positivos
  - 5.2. Resultados sociales prometedores
- 6. ¿Se mueve realmente el péndulo a la izquierda?**
- 7. Nueva lectura del Consenso de Washington**
- 8. Limitaciones del Consenso y políticas complementarias**
  - 8.1. Consenso Ampliado: Williamson y Kuczynski
  - 8.2. Decálogo Multiplicado: John Williamson y Dani Rodrick
  - 8.3. Medidas de primera y segunda generación
  - 8.4. *Washington Contentious*
  - 8.5. Conclusión preliminar
- 9. Los temas esenciales**
  - 9.1. Pobreza, crecimiento e inflación
  - 9.2. La pobreza según el Banco Mundial
  - 9.3. Falsa dicotomía entre estabilidad y crecimiento
  - 9.4. Desigualdad y pobreza
  - 9.5. Globalización
  - 9.6. Visión del Estado de la Nación
  - 9.7. Planteamiento de Carlos Sojo (2006)
  - 9.8. Disminución de la pobreza en el plano mundial
  - 9.9. Productividad y crecimiento (William Lewis, 2004)
  - 9.10. Retos recientes según el FMI
  - 9.11.
  - 9.12. Yerrores y aciertos de la izquierda
- 10. Síntesis:**
  - 10.1. Respuestas a las preguntas iniciales
  - 10.2. Conclusiones
  - 10.3. Reflexión final

## 1. Resumen y punto de partida

El tema central de esta investigación es determinar si es cierto que falló el Consenso de Washington y que los países latinoamericanos, forzados por los resultados, están a la zaga de un nuevo paradigma económico. La respuesta es no. No falló el Consenso de Washington desde el punto de vista conceptual (sus postulados originales estaban - y están- bien concebidos), pero su aplicación en la práctica fue insuficiente. Además, había que complementarlos con otros postulados que se agregaron posteriormente.

Eso explica, en parte, los resultados económicos y sociales insuficientes observados en Latinoamérica. Los postulados originales eran insuficientes para resolver todos los problemas que enfrentaban los países en desarrollo, particularmente los latinoamericanos, pero el Consenso de Washington no pretendía abarcar todos los temas de la agenda económica ni, mucho menos, social. John Williamson, su autor, lo aclaró posteriormente, sin poder lograr evitar los ataques retóricos de izquierda. La mayor paradoja -y evidencia palmaria de que el Consenso de Washington sigue vigente- es que los países latinoamericanos más importantes, incluyendo México, Colombia y los países centroamericanos y aquellos con gobiernos socialistas, como Chile, Brasil, Argentina y Perú, han mantenido o impulsado abiertamente los postulados del Consenso de Washington, pero los han tratado de complementar con otras políticas económicas y sociales.

La posición esgrimida en las conclusiones de este trabajo coincide en mucho con lo expresado en varias ocasiones por Eduardo Lizano en el Círculo de Economistas de la Academia de Centroamérica<sup>1</sup>: los postulados recogidos por John Williamson son condición necesaria pero no suficiente para el desarrollo. Yo agregaría que las reformas adicionales y complementarias al Consenso de Washington propuestas por diferentes autores y organismos internacionales son compatibles con sus postulados originales y que las reformas sociales, para ser sostenibles en el tiempo sin desvirtuar los beneficios económicos logrados, deben ser compatibles con las reformas económicas del Consenso de Washington. De lo contrario, se retrocedería en las políticas económicas sin lograr mayores beneficios sociales. Esa es, quizás, la principal conclusión de este trabajo.

### 1.1 Introducción

Tal y como se establece en los términos de referencia, un sector intelectualmente importante de autores, pensadores y políticos tienen la tesis de que los países latinoamericanos, incluyendo Costa Rica, están mal por haber puesto en ejecución los principios del Consenso de Washington, y aducen que resulta indispensable desechar sus postulados y enrumbar las políticas públicas hacia un nuevo paradigma económico, centrado en lo social. Esa es su tesis principal. En abono de ello señalan que el

---

<sup>1</sup> El Círculo de Economistas fue convocado por la Academia de Centroamérica en el 2004 para analizar las críticas a la economía de mercado formuladas por diversos sectores, incluyendo la izquierda. Los documentos discutidos pueden localizarse en la Academia.

cuestionamiento del Consenso de Washington coincide, al menos en el tiempo, con el viraje hacia la izquierda observado en el espectro político latinoamericano<sup>2</sup>. Otros, en cambio, sostienen la tesis contraria. Coinciden en el diagnóstico de la realidad económica y social latinoamericana, pero discrepan en cuanto a las causas y soluciones. También discrepan sobre el contenido de las políticas económicas de los principales países que han virado hacia la izquierda (Chile, Brasil, Argentina, Perú) en el sentido de que, a pesar del lenguaje socialista, no han abandonado las políticas de mercado del Consenso de Washington y, en vez de abandonar sus postulados, recomiendan profundizarlos y complementarlos con otros principios de carácter social, pero compatibles con los de carácter económico, tal y como se indicó anteriormente.<sup>3</sup>

## 1.2 Términos de referencia

Los términos de referencia para esta investigación fueron delineados con mucha claridad por el Centro de Investigación y Adiestramiento Político y Administrativo (CIAPA). En términos generales, la necesidad de realizar la investigación nace a partir de la siguiente constatación: La constante alusión en los diversos medios de comunicación del creciente vuelco de los gobiernos latinoamericanos hacia la izquierda hace pensar que la era de las reformas “neoliberales” ha llegado a su fin. Este tipo de argumentaciones se nutre con la noción de que el denominado *Consenso de Washington* fue un rotundo fracaso y que, con el regreso de la izquierda al poder, las políticas de liberalización y estabilidad se han abandonado o pronto serán abandonadas. No obstante, los hechos hablan por sí mismos: la mayor parte de los gobiernos de izquierda han mantenido las políticas liberales, aun a pesar de serios reverses económicos como es el caso de Argentina. Además, los países que han retrocedido lo han hecho sólo en ciertas áreas y con gran cautela, como Bolivia con la estatización de los recursos naturales y potencial reforma agraria. Asimismo, en ningún país (con la excepción de Venezuela) se ha abandonado el manejo prudente de la política económica y, mucho menos, se ha vuelto a la estatización generalizada o al proteccionismo flagrante. Así, los gobiernos de izquierda reconocen que los objetivos sociales de cualquier gobierno se arriesgan con la irresponsabilidad macroeconómica. De esta forma, lo anteriormente expuesto conlleva a la siguiente interrogante: ¿Han sido los preceptos del Consenso de Washington realmente abandonados en América Latina?

## 1.3 Otras Interrogantes fundamentales

- ¿Qué es el Consenso de Washington (CW)?

---

<sup>2</sup> Debe aclararse que la distinción entre derecha e izquierda para referirse a quienes defienden o atacan el Consenso de Washington es arbitraria. Para empezar, el autor de este trabajo no se considera de derecha, sino liberal con conciencia social, pero acepta ubicarse a la derecha para distinguirse de la izquierda. La clasificación se utiliza únicamente por razones de economía procesal.

<sup>3</sup> Para arribar a estas conclusiones, y por tratarse de un ensayo de dimensiones limitadas, se utiliza una metodología de análisis comparativo centrado en la abundante literatura sobre el tema y la existencia de estudios sobre relaciones de causalidad en los principales temas abordados.

- ¿En qué consiste el equilibrio macroeconómico postulado por el CW y por qué se afirma que es fundamental para el crecimiento económico?
- ¿Existe realmente un intercambio (*trade off*) entre estabilidad y crecimiento, y entre equilibrio macro y desarrollo económico?
- ¿Cómo se define y combate la pobreza?
- ¿Cuáles son los factores que más inciden en el crecimiento económico?
- ¿Es el crecimiento un factor importante para lograr objetivos de estabilidad, generación de empleo e ingreso y distribución equitativa de la riqueza?
- ¿Qué es más importante: disminuir la pobreza o mejorar la distribución del ingreso?
- ¿Cómo se puede mejorar la distribución del ingreso?
- ¿Cuán importantes son las políticas fiscales (tributos-gastos) en la lucha contra la pobreza y la distribución del ingreso?
- ¿Es la globalización contraria al crecimiento de la producción y empleo?  
¿Produce más pobreza y desmejora la distribución del ingreso?

## 1.4 Organización

El trabajo se organiza de la siguiente manera: en la primera sección se describe el Consenso de Washington y se formulan ciertas cuestiones fundamentales. Luego, se describe la realidad económica Latinoamérica y se mencionan algunos rasgos sociales esenciales. La visión es que Latinoamérica está mal, pero no tan mal como algunos arguyen, y se pueden rescatar ciertos logros económicos y sociales importantes. En una sección posterior se analiza puntualmente el Consenso de Washington, su solidez conceptual y cobertura y, luego, se hace un recuento selectivo de las críticas, partiendo de las más benignas hasta las más severas y sesgadas ideológicamente. Posteriormente, se discuten y responden las interrogantes esenciales formuladas en el punto de partida y se retoman los temas fundamentales como estabilidad, apertura, crecimiento de la producción, pobreza y distribución del ingreso. Al final, se recapitulan los principales hallazgos junto con las correspondientes conclusiones.

## 2. El Consenso de Washington

### 2.1 Significado

El término “Consenso de Washington” fue acuñado por John Williamson en 1990<sup>4</sup>. Originalmente, incluía una lista de políticas económicas consideradas fundamentales para el desarrollo económico de los países latinoamericanos sobre las que –según el autor- existía “consenso” en las principales instituciones internacionales ubicadas en Washington: Banco Mundial (BM), Fondo Monetario Internacional (FMI), la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID) y el Tesoro de los EE.UU. Sin embargo, el

<sup>4</sup> Ver: Williamson, J. (1990), “What Washington Means by Policy Reform?”, En: J. Williamson (ed.), *Latin American Adjustment: How Much Has Happened?*, Washington D.C: Institute for International Economics, pp. 5-20.

término evolucionó para incluir la filosofía de libre mercado y el credo neoliberal. Hoy, Consenso de Washington significa políticas económicas de mercado, apertura y globalización. Ese es el sentido en que se utiliza en este trabajo. Para los críticos, sin embargo, significa políticas contrarias al desarrollo social impuestas por los EE.UU.

## 2.2 Decálogo Original

1. Mantener déficit fiscales suficientemente bajos para evitar su financiamiento con inflación
2. Redirigir las políticas de gasto público de aquellas políticamente sensibles (que reciben actualmente más recursos de los que se justifican desde el punto de vista de su rentabilidad, a aquellas que posean una rentabilidad económica mayor y han sido ignoradas, como educación, salud e infraestructura.
3. Reformar las estructuras tributarias para ampliar las bases y reducir las tasas marginales
4. Liberar el sistema financiero con el propósito de tener tasas de interés determinadas por el mercado
5. Unificar los tipos de cambio a un nivel competitivo para estimular el crecimiento de las exportaciones no tradicionales
6. Reducir los impuestos a las importaciones (10-20%) y sustituir las cuotas por gravámenes generales
7. Abolir las barreras a la inversión extranjera directa
8. Privatizar empresas estatales
9. Eliminar restricciones a la competencia que impiden la entrada de nuevas firmas al mercado
10. Garantizar los derechos de propiedad, especialmente en el sector informal.

Como se puede observar, los postulados del Consenso de Washington son ricos en contenido. Pero su análisis se hará posteriormente. Por ahora, nos vamos a concentrar en las principales críticas.

## 3. El Ataque Retórico de la Izquierda

Es de rigor ofrecer algunos de los principales cuestionamientos formulados al Consenso de Washington, particularmente por la izquierda y los provenientes del populismo político. Posteriormente, se comentarán las críticas suaves junto con las sugerencias de adición y complementación.<sup>5</sup>

El Consenso de Washington ha recogido simultáneamente críticas severas de la izquierda y derecha: unos, por considerarlo muy pro-mercado; otros, por ser demasiado pro-estado. Los pensadores y políticos de izquierda usualmente lo identifican con

---

<sup>5</sup> Tal y como se indicó anteriormente, los términos izquierda y derecha se utilizan de manera arbitraria, sin pretender con ellos denigrar ninguna posición. No utilizamos, deliberadamente, el centro político, pero reconocemos, desde luego, que muchos se ubican en el centro, centro-izquierda o centro-derecha. La distinción es para estimular el debate, únicamente.

políticas neoliberales introducidas en Latinoamérica a finales de los 80 y principios de los 90. La crítica varía desde los que no aceptan del todo el libre mercado (extrema izquierda); los que lo descalifican sólo parcialmente y quienes lo rechazan bajo la premisa de que la competencia perfecta es insuficiente o no existe del todo. Al Estado –señalan- le corresponde suplir las deficiencias del mercado y las que ocasionan, desde luego, las políticas liberales inmersas en el Consenso de Washington.

### **3.1 Stiglitz.**

Para el reconocido economista norteamericano y premio Nóbel de Economía, Joseph Stiglitz, el Consenso de Washington no es más que una conspiración y confabulación de países ricos, particularmente los EE.UU., para explotar a los países pobres. Lo identifica con el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), cuyas políticas critica severamente por hallarlas recesivas y muy influidas por el capitalismo rampante americano. En particular, critica al FMI por exigir demasiada rigurosidad macroeconómica en perjuicio de otros objetivos igualmente loables como el crecimiento, y porque, según él, implican el abandono de programas sociales que no encuentran suficiente financiamiento dentro de la rigurosidad macroeconómica (Stiglitz, 1998, 2003). Sobre este punto volveremos posteriormente. De momento, baste señalar que en el tanto se sacrificaron en la práctica los programas sociales y el crecimiento de largo plazo para sostener el equilibrio macro de corto plazo, la crítica está bien puesta, pero es errada al suponer que, conceptualmente, el Consenso de Washington reñía con el desarrollo y los programas sociales. Siempre se pudo haber logrado el equilibrio macro (paridad entre ingresos y gastos reales) con un nivel tributario mayor, destinando los recursos adicionales a programas sociales, tal y como contemplan los postulados 2 y 3 del Consenso de Washington.

Uno de los argumentos fundamentales de Stiglitz es que el Consenso de Washington es muy restringido, pues no contempla una serie de aspectos económicos y sociales necesarios para lograr mayor eficacia en el proceso de desarrollo. Asegura que no enfatiza lo importante pues se basa en un concepto erróneo del funcionamiento del mercado y un análisis desacertado de las funciones del Estado. Considera que los objetivos ocultos del CW son garantizar las inversiones de EE.UU. y el pago de la deuda; preservar el (nefasto) proteccionismo agrícola de los países desarrollados y prolongar indebidamente los plazos de protección a la propiedad intelectual (Stiglitz, 2003). Es, desde luego, una opinión personal no compartida por todos. De hecho, Kenneth Rogoff, Exconsejero Económico del FMI, responde sus críticas con puntos de vista técnicos y bajo la perspectiva de las políticas generales y las operaciones del Fondo con sus países miembros. Un interesante intercambio entre los dos autores se incluye en el Anexo 4.

### **3.2 Popurrí de críticas**

Otros críticos del Consenso de Washington logran hacer, en general, un buen diagnóstico de la realidad latinoamericana en términos de estabilidad, crecimiento,

desempleo, pobreza y distribución de la riqueza, pero fallan en las soluciones. Sus planteamientos pueden resumirse así:

Los gobiernos latinoamericanos neoliberales y “globalizantes”, incluyendo los gobiernos de Costa Rica en las dos últimas décadas, siguieron el Consenso de Washington para privilegiar la estabilidad macroeconómica sobre los demás objetivos de la política económica. En particular, relegaron el crecimiento de la producción, disminución del desempleo, pobreza y distribución del ingreso a un segundo (o tercer) plano, en aras de lograr (y mantener) estabilidad de precios, controlar el nivel de deuda y mantener un cierto equilibrio en el tipo de cambio. Como consecuencia, se comprimió el gasto social en detrimento del empleo, pobreza y redistribución del ingreso y se relegaron los planes y proyectos de infraestructura en contra del proceso mismo del crecimiento de la producción. Sacrificaron –agregan- el crecimiento, pobreza y una mejor distribución de la riqueza pero ni siquiera lograron una buena y sostenible estabilidad, tal y como demuestran las crisis externas de México y Argentina observadas en el hemisferio. Señalan también que el tipo de crecimiento observado con esas políticas liberales y de apertura no fueron capaces de absorber todo el empleo necesario ni derramar los beneficios del crecimiento de manera uniforme en la población (goteo).

Uno puede concurrir con esas críticas desde la óptica del diagnóstico, pero no en cuanto a relaciones de causa y efecto ni, mucho menos, desde la perspectiva de las soluciones. Tal y como se indicó anteriormente, mantener el equilibrio no implica, necesariamente, desatender lo social ni poner en práctica buenas políticas de desarrollo. Tal y como luego se verá, simplemente se ignoraron los postulados y no se complementaron con otros necesarios y compatibles con ellos. Pero de ahí no se puede concluir que abandonando el equilibrio macro, cerrando la economía, observando políticas monetarias expansivas (inflación) o limitando la competencia interna y externa en los mercados de bienes y servicios se podrían haber producido mejores resultados económicos y sociales. Este es un punto fundamental.

### **3.3 La Realidad Económica Latinoamericana**

Es cierto: Latinoamérica no ha logrado buenos indicadores económicos. En América del Sur, el crecimiento de la producción en la última década ha sido bajo y errático, según se nota en el cuadro 3.3.1.

A principios de los 90, el ingreso promedio creció a una tasa del 2.9% (promedio 1991-1994), pero, luego, descendió a -1.3 % (periodo 1998-2002). El incremento del ingreso *per cápita*, en consecuencia, tampoco fue vigoroso ni estable. Subió aceptablemente en la primera parte de los 90 pero, luego, descendió a principios de esta década. En Centro América, las reformas económicas de liberalización entraron en vigor un poco más tardíamente, y el PIB *per cápita* creció más dinámicamente en la segunda mitad de los 90, pero volvió a descender en la primera parte de esta década.

En términos de inflación, la primera parte de los 90 registró niveles más elevados, afectando la pobreza y la distribución del ingreso. Además, hubo crisis externas (México; Argentina) que afectaron los niveles de pobreza y la distribución del ingreso

**Cuadro 3.3.1**

América del Sur: variables económicas			
Año/Variable	PIB per capita (US \$ corrientes)	Crecimiento del PIB per capita	Inversión Extranjera Directa
1990	2619	-3,4	4757,4
1991	2627	3,1	7028
1992	2741	2,2	9242
1993	2913	2,7	8056
1994	3421	3,5	15943
1995	4036	1,3	19114
1996	4254	1,6	33049
1997	4495	3,4	49853
1998	4358	-0,3	55659
1999	3442	-2,9	69698
2000	3636	1,3	57864
2001	3274	-1,2	38622
2002	2539	-3,3	28523
2003	2707	0,7	24204
2004	3215	5,4	37948,8

Fuente: earthtrends.org

**Cuadro 3.3.2**

América Central: variables económicas			
Año/Variable	PIB per capita (US \$ corrientes)	Crecimiento del PIB per capita	Inversión Extranjera Directa
1990	2583	2,5	3608
1991	2966	2	5997,9
1992	3309	1,9	5578,4
1993	3578	0,6	5824,2
1994	3704	2,3	12809,7
1995	2808	-5,6	11347,3
1996	3136	2,9	11225,4
1997	3594	4,6	17191,4
1998	3751	3,4	18600,8
1999	4126	2,5	19196,2
2000	4745	4,2	21524,9
2001	5001	-1	32334,4
2002	4818	-6,5	20129,7
2003	4676	-0,4	17209
2004	4882	7,4	23273,3

Fuente: earthtrends.org

### 3.4 La Realidad Social

**Cuadro 3.4.1**

La realidad social: variables sociales seleccionadas										
Variable	Tasa de desempleo		Pobreza (% Población)		Índice de Gini		IDH		Educación (% PIB)	
	1990-92	2000-04	1990	2005	1990	2006	1995	2004	1991	2002-2004
Argentina	6,7	15,6	...*	34	...*	0,528	0,833	0,863	3,3	3,5
Brasil	6,4	9,7	...*	22,0	0,570	0,580	0,747	0,792	...*	4,1
Chile	4,4	7,4	...*	17,0	0,460	0,571	0,816	0,859	2,5	3,7
Costa Rica	4	6,7	27,1	21,2	0,375	0,499	0,811	0,841	3,4	4,9
México	3,1	3	37,1	20,3	0,500	0,495	0,782	0,821	3,8	5,8
Perú	9,4	10,3	53,5	49,0	0,310	0,546	0,734	0,767	2,8	3,0

Fuente: World Bank, PNUD, FMI  
 \* No hay información disponible

Además de los resultados económicos anteriores, otros índices sociales se estancaron o deterioraron: La pobreza decreció en términos porcentuales, pero el número absoluto de pobres permaneció muy elevado. La generación de empleo se ha estancado (o deteriorado) en los últimos 4 años; la distribución del ingreso, medida por el coeficiente de Gini, también se ha deteriorado y otros índices sociales (fuera del objeto de este trabajo) también han mostrado algún deterioro:

- La pobreza mundial disminuyó de 28% a 24% del 88 al 98; sin embargo, en LA no mejoró
- Medida por línea de pobreza (\$1 al día) pasó de 15% en 1988 a 16% en 1998
- El número de pobres aumentó un 20%; pasó de 63.6 millones a 78,2 millones
- La pobreza relativa es aún mayor si se utilizan porcentajes de consumo igual al 25% del promedio, pues aumenta de 15% a casi el 50%
- Hay gran disparidad en los niveles de pobreza entre los distintos países y regiones.

### Cuadro 3.4.2

<b>Distribucion del Ingreso (Informe PNUD 2006)</b>				
	10% más pobre	20% más pobre	20% más rico	10% más rico
Argentina	1,1	3,2	56,8	39,6
Brasil	0,8	2,6	62,1	45,8
Chile	1,2	3,3	62,2	47
Costa Rica	1,3	3,9	54,8	38,4
México	1,6	4,3	55	39,4
Perú	1,1	3,2	58,7	41,6

Fuente: PNUD

### Cuadro 3.4.3

<b>Medidas de desigualdad (Informe PNUD 2006)</b>			
	10% más rico/ 10% más pobre	20% más rico/ 20% más pobre	Índice de Gini
Argentina	34,5	17,6	0,528
Brasil	57,8	53,7	0,58
Chile	40,6	18,7	0,571
Costa Rica	30	14,2	0,499
México	24,6	12,8	0,495
Perú	44,9	18,6	0,546

Fuente: PNUD

## 3.5 El Caso de Costa Rica

En el caso de Costa Rica, el desequilibrio macroeconómico reflejado en el déficit fiscal y el faltante de la balanza de pagos, expresados cotidianamente en índices elevados de inflación y devaluación, reflejan el fracaso relativo de las políticas de estabilización y equilibrio “macro”. Desde este punto de vista, Costa Rica es, quizás, uno de los casos más significativos: incapaz de lograr y sostener altas tasas de crecimiento de la

producción, reducir la pobreza (en más de 20 años), e incapaz de redistribuir mejor la riqueza, según se desprende del deterioro observado en el coeficiente de Gini (0,376 en 1990 y 0,422 en 2006).

**Cuadro 3.5.1**

Costa Rica: variables sociales							
Año/ Variable	Desempleo	Pobreza (% de Hogares pobres)	Índice de Gini	IDH		Educación (%PIB)	
				Puesto mundial	Valor		
1990	4,60	27,1	0,3758	28	0,793	3,9	
1991	5,50	31,9	0,3932	28	0,92	3,7	
1992	4,10	29,4	0,3799	40	0,88	3,9	
1993	4,10	23,2	0,38	42	0,84	4,1	
1994	4,20	20	0,3891	42	0,85	4,3	
1995	5,20	20,4	0,379	39	0,85	3,8	
1996	6,20	21,6	0,3952	31	0,88	4,4	
1997	5,70	20,7	0,382	33	0,89	4,4	
1998	5,60	19,7	0,3909	34	0,89	4,5	
1999	6,00	20,6	0,4019	45	0,80	4,1	
2000	5,20	20,6	0,4131	48	0,80	4,7	
2001	6,10	20,3	0,4345	41	0,82	5,2	
2002	6,40	20,6	0,432	43	0,82	5,5	
2003	6,70	18,5	0,4266	42	0,83	5,5	
2004	6,50	21,7	0,4195	45	0,83	5,5	
2005	6,60	21,2	0,4078	47	0,83		
2006	...*	...*	0,422	48	0,84	...*	

Fuente: SDES (MIDEPLAN), INEC, BCCR

Sin embargo, a pesar del esfuerzo “macro”, ha mantenido por muchos años uno de los índices más elevados de inflación y devaluación de Latinoamérica (cuadro 3.5.1). Además, Costa Rica cayó 5 puntos en el Índice Internacional de Desarrollo Humano. La crítica, aunque duela reconocer, está bien puesta en ese aspecto. Pero, de nuevo, los resultados reflejan el abandono de los principios del Consenso de Washington (equilibrio macro en general) y la ausencia de otras medidas complementarias para mejorar lo social.

## 4. Movimiento del Péndulo Político a la Izquierda

### 4.1 Hipótesis

Los resultados económicos insuficientes y los magros índices sociales registrados en los últimos 10 años inducen a pensar que esos factores, junto con otros como el descontento con los partidos políticos tradicionales y los grados visibles de corrupción entre la clase dirigente, pueden haber sido una de las causas por las que el péndulo político latinoamericano se ha venido moviendo hacia la izquierda. Es, digamos, una hipótesis respetable, compartida por mucha gente. En este trabajo se asume que esa es, quizás, la razón principal del movimiento hacia la izquierda. Y eso plantea una de las interrogantes más preocupantes ¿Significa el advenimiento de gobiernos de izquierda una variación radical de las políticas económicas insertas en el Consenso de

Washington, para ser substituidas por otras ubicadas más a la izquierda o, en el peor de los casos, de carácter populista?

## **4.2 El Mapa Electoral**

Tal y como se demuestra en el mapa electoral (Imagen 4.2.1), entre los años 2005 y 2007 se habrá celebrado elecciones en la mayoría de los países latinoamericanos y se habrá renovado el panorama electoral. En varios de los más relevantes se eligieron gobiernos de izquierda y, en otros, los de esa misma tendencia ideológica estuvieron muy cerca del triunfo electoral. Eso sugiere que, al menos desde el punto de vista electoral, el péndulo político se ha estado moviendo hacia la izquierda.

En 2005, se eligió a Michelle Bachelet (centro-izquierda) en Chile; Evo Morales (izquierda autóctona) en Bolivia y Kirshner (centro-izquierda) en Argentina. En 2006, se reeligió José Inácio “Lula” da Silva para un nuevo período presidencial, y se eligieron en Perú a Allan García (izquierda-redimida), Daniel Ortega (izquierda) en Nicaragua y fue reelecto Hugo Chávez (izquierda) en Venezuela. Pero en México y Costa Rica los representantes de la izquierda e izquierda moderada, López Obrador y Ottón Solís, obtuvieron porcentajes ligeramente más bajos que los ganadores. Y más recientemente se eligió un nuevo presidente de izquierda (Correa) en Ecuador, con un porcentaje realmente elevado del total de votos emitidos (56%). Con él se completa el círculo de gobernantes de izquierda electos popularmente.

## **4.3 Reacomodo electoral en Costa Rica**

Nuestro país también está sufriendo un reacomodo electoral. El bipartidismo tradicional, capaz de cimentar acuerdos (pactos políticos) a través de una amplia mayoría conjunta en la Asamblea Legislativa, cedió terreno ante la proliferación de partidos de diversas ideologías. El Partido Acción Ciudadana (PAC), aunque no pueda ser considerado de izquierda, sí está ubicado a la izquierda del centro. El Movimiento Libertario, por el contrario, está ubicado a la derecha, y el Partido Unidad Social Cristiana está en proceso de redefinir su ideología (aunque reclama mantenerse dentro del social cristianismo)

Ninguno de los partidos existentes fue capaz de consolidar una mayoría absoluta en la Asamblea Legislativa ni, mucho menos, una mayoría calificada, necesaria para aprobar ciertas reformas importantes. Pero sí es claro que el partido gobernante (PLN) se inclina por preservar y mejorar las políticas de mercado y estabilización contenidas en el Consenso de Washington.

## **5.- La derecha contraataca**

La crítica de la izquierda basada en la realidad económica y social latinoamericana impactó fuertemente el lenguaje de la clase política pero no logró abatir el pensamiento ni los planteamientos de los economistas neoclásicos y liberales. Su réplica se basa en la solidez conceptual de los planteamientos originales del Consenso de Washington en

el plano mundial, así como la constatación empírica de las fallas en la implementación de las políticas recomendadas. El contraataque de la derecha también se fundamenta en los buenos resultados obtenidos por los países latinoamericanos en ciertas áreas, particularmente estabilidad, crecimiento de la producción y disminución de la pobreza, compatibles con el Consenso de Washington.

## 5.1 Resultados económicos positivos

Contrario a la visión de izquierda, las medidas liberales han producido efectos económicos y sociales positivos, atribuibles directamente a las políticas basadas en el Consenso de Washington. La apertura al comercio internacional y la flexibilidad cambiaria observadas en los principales países han mejorado significativamente la situación externa, al punto de tornar el déficit comercial en superávit. Los tipos de cambio se han vuelto flexibles y se han mejorado (depreciado) las monedas nacionales en términos reales para restablecer el equilibrio competitivo de la producción nacional frente a la de los socios comerciales. Las reservas monetarias internacionales aumentaron de \$175.000 millones en 1998 a \$300.000 millones en 2006, a pesar de la crisis petrolera y el aumento en los precios de ciertas materias primas, como el acero. Y según el Fondo Monetario Internacional, ese aumento se debe al superávit de exportaciones, no tanto de entradas de capital financiero (excepto en Costa Rica)

Al equilibrio del déficit de balanza de pagos contribuyó también la mejoría en las cuentas fiscales, directamente relacionados con uno de los primeros postulados del Consenso de Washington. En efecto, los déficit fiscales se han reducido y han aumentado los superávit primarios en casi todos los países de la región. A la vez, varios de los países más exitosos económicamente siguen el esquema denominado *inflation targets* para combatir la inflación, consistente en establecer como única meta del Banco Central controlar la inflación y garantizar la autonomía de esas instituciones. Como consecuencia, la inflación ha bajado significativamente en los últimos años (Cuadro 5.1.1). Se espera que en el 2007 el aumento general de precios será solamente del 5%.

**Cuadro 5.1.1**

América Latina: variables económicas seleccionadas								
Variable	PIB per capita (US\$ corrientes)		Crecimiento del PIB per capita (%)		Tasa de inflación (%)		Resultado cuenta corriente (%PIB)	
	1990-95	2000-05	1990-95	2000-05	1990-95	2000-05	1990-95	2000-05
Argentina	6544,90	5050,60	4,8	1,8	421,40	8,60	-1,60	2,50
Brasil	492,00	579,60	1,9	2,6	1419,50	8,40	-0,40	-1,00
Chile	3475,40	5245,50	7,9	4,4	15,90	2,80	-2,40	-0,50
Costa Rica	2717,60	4243,10	5,2	3,7	19,30	11,00	-5,20	-4,80
México	3916,64	6457,87	2,2	2,7	19,45	5,68	-4,60	-1,85
Perú	1692,40	2311,70	3,8	4,0	1341,40	2,30	-5,80	-1,20

Fuente: FMI

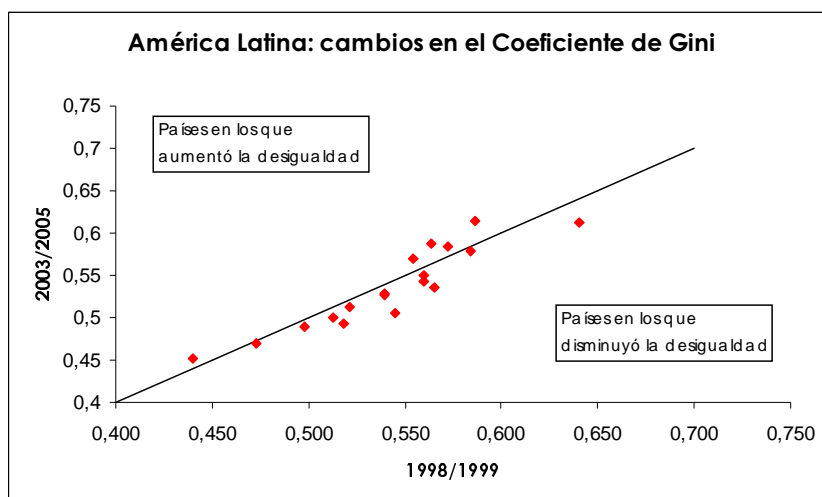
## 5.2 Resultados sociales prometedores

La buena economía normalmente se traduce en mejores resultados sociales. El mayor crecimiento observado en Latinoamérica en los últimos años ha permitido reducir el

desempleo de niveles muy altos a un 10 % en promedio. La pobreza también cayó de 44% en 2004 (promedio) a 40% en 2005. Y la pobreza extrema también bajó de 19% a 17%. Y esta es una de las conclusiones parciales del estudio: conforme los países latinoamericanos retomen la ruta del crecimiento elevado y sostenido, y consoliden la estabilidad, mejorarán aún más los índices sociales.

Según el más reciente informe de la CEPAL, América Latina mostró avances en la reducción de la pobreza y mejoras en la distribución del ingreso en algunos países como se observa en el gráfico 5.2.1. El número de países en los que disminuyó la desigualdad (por debajo de la diagonal) supera ampliamente el número de países en donde aumentó (por encima de la diagonal). Y esto nos lleva a preguntarnos si el péndulo político se mueve hacia la izquierda.

**Gráfico 5.2.1**



Fuente: CEPAL

## 6 ¿Se mueve Realmente Latinoamérica a la izquierda?

Uno de los argumentos fundamentales de la derecha es que Latinoamérica, en términos de su política económica, realmente no se está moviendo a la izquierda. Constatan que, si bien el lenguaje y las promesas electorales son de izquierda, el contenido de las políticas de los gobiernos, en la práctica, es conservador, bastante compatible con el Consenso de Washington. De hecho, países con gobiernos izquierdistas siguen siendo miembros del FMI y, por tanto, los alcanzan las obligaciones del Artículo IV del Convenio Constitutivo del FMI (1944, p. 15-16):

**Los países miembros se comprometen a :**

- i) hacer lo posible, teniendo debidamente en cuenta sus circunstancias, para orientar sus políticas económicas y financieras hacia el objetivo de estimular un crecimiento económico ordenado con razonable estabilidad de precios;*
- ii) procurar acrecentar la estabilidad fomentando condiciones fundamentales y ordenadas, tanto económicas como financieras, y un*

*sistema monetario que no tienda a producir perturbaciones erráticas;*  
*lii) evitar manipular los tipos de cambio o el sistema monetario internacional para impedir el ajuste de la balanza de pagos u obtener ventajas competitivas desleales frente a otros países miembros, y*  
*iv) seguir políticas cambiarias compatibles con las obligaciones a que se refiere esta Sección.*

En **Chile**, por ejemplo, la coalición centro-izquierda mantuvo el equilibrio macroeconómico heredado de regímenes anteriores, así como la apertura internacional y las políticas de mercado. Dicho país se caracteriza por su disciplinada implementación de políticas macroeconómicas fuertes, como la ejecución de *inflation targets* y la adherencia estricta a la norma del superávit financiero. Además, los chilenos han seguido un proceso de liberalización que se evidencia en la apertura de la cuenta de capitales y la flotación del tipo de cambio. El resultado de estas medidas (Consenso de Washington) ha sido espectacular: triplicación del PIB per capita, crecimiento promedio de 5.5% y reducción de la pobreza a la mitad en el periodo 1990-2005. Han mantenido un superávit fiscal (incluido el pago de la deuda) de 4.75% del PIB en el 2005 y expectativa de un 6% para 2006. También tienen un superávit en Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos del 2% del PIB, han logrado una disminución de la deuda pública neta de 13% del PIB en 2003 a 7.5% en 2005, niveles de inflación entre 2 y 4 %, aumento del consumo impulsado por el mayor nivel de ingreso y de empleo. Además, se ha generado un mayor nivel de confianza en la inversión y Chile se ha convertido en el país más competitivo de América Latina.

Por su parte, **Brasil** mantuvo el equilibrio macro, la flotación de la moneda y tasas de interés de mercado con mucho éxito en las cotizaciones de sus títulos de deuda en el mercado internacional. También ha seguido políticas económicas de mercado, implantó el régimen de *Inflation targeting framework*, mantuvo superávit primarios en sus cuentas fiscales, mejoró en la estructura del manejo de activos y obligaciones (eliminación del riesgo cambiario), disminución del porcentaje de las deudas con tipo de interés flotante y prolongación de sus respectivos periodos de maduración, flotación del tipo de cambio y liberalización de reglas del intercambio internacional. Los resultados hablan por sí mismos: la expansión económica continua con una tasa de crecimiento esperada de 3.5% del PIB para 2006, convergencia de la inflación hacia los niveles esperados por la autoridad monetaria (4.5% en 2005), franca mejoría en la posición externa (superávit en Cuenta Corriente) y atracción de capitales, caída de la deuda externa a su nivel más bajo en 25 años (medida por el cociente deuda/exportaciones), superávit primario de 4.8% en 2005 (mayor al esperado) y disminución de la deuda pública neta de 54.25% del PIB en 2004 a 51.75% en 2005. Asimismo, las autoridades del FMI destacan que se ha dado una caída del desempleo y ha progresado en el alivio de la pobreza y la desigualdad.

**Allan García**, en **Perú**, mantuvo el Convenio con el FMI y otras políticas liberales, razón por la cual se le considera un político de izquierda reconvertido. Si bien es cierto que ese país andino presenta ciertas deficiencias económicas, los resultados de su importante reforma fiscal, de la implementación de *inflation targets* y de la regulación

financiera prudencial, son dignos de destacar: crecimiento del PIB de 6.4% en 2005, déficit financiero de -0.3% del PIB en 2005 e inflación de 1.6% en 2005.

Algo similar parece presentarse con el recientemente electo presidente en **Nicaragua, Daniel Ortega**, quien declaró sus intenciones de mantener el TLC y el Acuerdo con el FMI para combatir la pobreza y respetar la inversión extranjera.

**Argentina** es un caso especial, pues ha mantenido (a regañadientes) el convenio que tenía con el FMI, la flotación monetaria y un visible superávit fiscal. Logró convertir el déficit en superávit comercial y aumentar la producción de manera importante. Pero recientemente prepagó las deudas que tenía con el FMI mediante un préstamo otorgado por el Gobierno de Hugo Chávez de Venezuela. La duda, obviamente, es si eso significa un nuevo giro hacia la izquierda. Mientras tanto, se pueden señalar ciertas deficiencias de su política económica: política fiscal y monetaria expansivas, política fiscal “acomodatícia”, inflación de doble dígito (12.3% al final de 2006), tasa de interés real negativa, alto gasto del gobierno sin contar pago de intereses (crecimiento anual del gasto de 11%) y empleo informal elevado.<sup>6</sup> La esperanza es que se corrijan pronto esas deficiencias para que pueda retomar el camino de la estabilidad y crecimiento.

Por otro lado, sería una falacia admitir que la gran mayoría de los países latinoamericanos se mueve a la izquierda. Sólo en este año triunfaron dos candidatos con una fuerte tendencia a la derecha económica: Felipe Calderón en México y Álvaro Uribe en Colombia.

**La economía mexicana** ha sufrido profundos reverses en las últimas décadas, sin embargo, los indicadores para 2005-2006 (al finalizar el primer gobierno del PAN) son prometedores: crecimiento del PIB de 6% en la primera mitad del 2006, aumento del empleo formal a una tasa anual de 6.5%, convergencia de la inflación a la tasa esperada de 3% en 2005, tendencia de las expectativas de inflación a la baja, caída del déficit fiscal aumentado de 2% del PIB en 2004 a 1.4% en 2005. Además, en el 2005 la inversión extranjera directa duplicó el tamaño del déficit de cuenta corriente. Estos resultados se han obtenido gracias a la prevalencia de la economía de mercado y la ejecución de una política económica prudente, enfocada a lograr estabilidad y crecimiento. Con tal fin se tomaron ciertas medidas que se resumen en: implementación de un *Inflation targeting framework*, flotación del tipo de cambio, robustecimiento del sector financiero y creación de condiciones para su desarrollo, mejoramiento de la recaudación fiscal además de una ley de competitividad. Asimismo, se ha trabajado con una política monetaria prudente consistente en la no injerencia del Banco Central en el mercado cambiario. Al mismo tiempo, se ha dado un cambio en la estructura de la deuda con el alargamiento del periodo de maduración de la misma y reducción de la proporción de deuda externa sobre el total.

**Colombia** también presenta buenos resultados en materia económica. Para el 2006, se pronostica un crecimiento del PIB real al rededor de 5.2%, provocado por el aumento

---

<sup>6</sup> Ver Anexo 2.

en el consume privado y el crecimiento sostenido de las exportaciones. De la misma forma, se espera que la inflación para el 2006 esté entre 4-5%, como lo planeó el Banco de la República. Las autoridades colombianas esperan que, para este año, el déficit del sector público consolidado sea de 1.5%, lo que reduciría la deuda pública a un 45% del PIB. Igualmente, el desempleo urbano pasó de 14.8% en Julio 2005 a 13.1% un año después. Además el gobierno ya ha anunciado importantes reformas estructurales por implementar: TLC con EE.UU. y una reforma fiscal, entre otras.

## 7 Nueva lectura del Consenso de Washington

El hecho de que gobiernos de izquierda (excepto Venezuela, Bolivia y, quizás, Ecuador) hayan mantenido medidas compatibles con el Consenso de Washington exige una segunda lectura, teniendo en mente las siguientes interrogantes: ¿Está realmente equivocado el Consenso de Washington? ¿Es ineficaz para lograr la estabilidad? ¿Es la estabilidad “macro” consistente con el crecimiento elevado y sostenido? ¿Es el crecimiento insuficiente para mejorar el ingreso *per cápita*? ¿Es la apertura (globalización) incompatible con la reducción de la pobreza? ¿Son la estabilidad y crecimiento incompatibles con reducir la pobreza y lograr una mejor distribución del ingreso?

### 1.- ***“Mantener déficit fiscales suficientemente bajos para evitar su financiamiento con inflación”***

El primero de los mandamientos tenía un sentido de urgencia en el contexto de las inflaciones galopantes observadas en Latinoamérica en los sesentas, setentas y parte de los ochentas. La causa de la inflación se asociaba directamente con expansión del gasto público financiada por el Banco Central con expansión monetaria (emisión) y, en algunos casos, con expansión monetaria para financiar al sector privado. Las experiencias de Chile, Argentina y Brasil reflejaron claramente esas políticas monetarias y fiscales, consistentes en expandir las erogaciones fiscales sin aumentar concomitantemente los impuestos y financiarlos con emisión monetaria, lo que se traduce en tasas de inflación monumentales. Así, en 1990 se da una inflación de 7.481,70% en Perú, de 2.947,70% en Brasil y de 2.314,00% en Argentina.<sup>7</sup> Washington consideraba importante mantener los déficit fiscales relativamente bajos para evitar la tentación (y presión política) de financiarlos nuevamente con emisión, es decir, con inflación. Por demás está decir que entre las herejías económicas condenadas por el Consenso de Washington se penaba con especial penitencia la inflación, por desestimular la inversión y el crecimiento. Producía, además, un impacto negativo en la distribución del ingreso. Mientras que los ricos lograban mantener saldos relativamente pequeños en dinero circulante (manejaban los ahorros en inversiones) y podían trasladar más fácilmente la inflación a sus clientes o proveedores (trasladando hacia atrás o delante el aumento de precios), los pobres manejaban mayores saldos de efectivo (en proporción al ingreso) y difícilmente podían trasladar la inflación hacia atrás

---

<sup>7</sup> Ver Anexo 3.

o adelante. Pareciera que a los críticos del consenso de Washington ya se les olvidó los déficit galopantes y sus efectos en la inversión (confianza), crecimiento, pobreza y distribución del ingreso.

**2.- “Redirigir las políticas de gasto público de aquellas políticamente sensibles (que reciben actualmente más recursos de los que se justifican desde el punto de vista de su rentabilidad, a aquellas que posean una rentabilidad económica mayor y han sido ignoradas, como educación, salud e infraestructura”**

Este principio es, quizás, uno de los más importantes y, a la vez, más ignorados en la práctica macroeconómica. Si se lee atentamente se comprenden sus verdaderos alcances muy ajenos de la crítica, según la cual, se sacrifica lo social y el crecimiento (inversión) en aras del equilibrio macro. Lo que plantea es que se deben redirigir las erogaciones del Estado de aquellas que benefician a ciertos grupos de interés (y, por erogaciones no sólo debe interpretarse gastos presupuestados, sino exoneraciones, exenciones, subsidios, exclusiones y demás, que inciden en la recaudación y el gasto) y que usualmente son más sonoros políticamente, hacia aquellas que tengan una rentabilidad económica mayor, como educación, salud e infraestructura. Desde el punto de vista económico-social, estas últimas erogaciones son más rentables para la sociedad que ciertos gastos orientados a los grupos de interés, como los subsidios a las exportaciones (certificados de abono tributario CATs) que tuvieron un alto costo fiscal y una baja rentabilidad social (mejores resultados se hubieran obtenido con ajustes cambiarios para llevar el tipo de cambio a su nivel de equilibrio en vez de sostenerlo artificialmente con subsidios como los CATs).

**3. “Reformar las estructuras tributarias para ampliar las bases y reducir las tasas marginales.”**

Uno de los principales problemas de los países de Latinoamérica son sus estructuras tributarias, llenas de exenciones y exoneraciones que la rinden ineficiente y poco equitativa. Costa Rica es un buen ejemplo. Si se ampliaran las bases de los impuestos (para gravar ingresos y actividades exentas o excluidas de la base), aumentaría la recaudación sin necesidad de elevar las tasas, y los efectos tributarios sobre la producción y asignación de recursos serían mucho menos distorsionadores. El país ganaría en eficiencia y conduciría a mayor producción

Debe quedar claro que este principio, combinado con los números 1 y 2, permite mantener el equilibrio macro sin sacrificar lo social ni la inversión: el 1 proscribía el financiamiento del gasto con emisión (inflación) pero no con impuestos frescos; el 2 permite reasignar el gasto hacia lo más rentable socialmente; y el 3 permite aumentar la recaudación, es decir, la carga tributaria, mediante una ampliación de la base y reducción de las tasas marginales. Así, es perfectamente posible lograr simultáneamente el equilibrio con condiciones favorables al desarrollo.

**4.” Liberar el sistema financiero con el propósito de tener tasas de interés determinadas por el mercado”**

Este principio jugó un papel fundamental en el período de amplia inflación en Latinoamérica, pues permitía preservar y aumentar el ahorro financiero sin sacrificar la parte real (producción) mediante tasas altas de interés en término nominales (superiores a la inflación) pero moderadas en términos reales. Así, el público podía ahorrar, los bancos captar y prestar, y los productores tener acceso al financiamiento bancario para seguir produciendo.

En la actualidad, la aplicación de este principio está muy difundida, junto con otras instituciones económico-jurídicas, como los precios y el tipo de cambio. Los tres se han liberalizado impidiendo que el ahorro interno fluya al exterior y que las economías nacionales se empobrezcan. Muy pocos países reprimen actualmente el sistema financiero. Pero debe tenerse en consideración que, al haberse reducido la inflación, su necesidad se ha hecho menor.

#### **5. “Unificar los tipos de cambio a un nivel competitivo para estimular el crecimiento de las exportaciones no tradicionales”**

Al igual que el principio anterior, los tipos de cambio se han venido liberalizando en Latinoamérica. Después de un periodo de represión cambiaria, donde los tipos de cambio eran determinados por el Banco Central (o los gobiernos de turno) y no representaban sus niveles de equilibrio, y, además, se forzaba un equilibrio menor mediante tipos de cambio múltiples, altos aranceles a las importaciones y subsidios a las exportaciones (como los CATs en CR), los países con economías mayores han unificado los tipos de cambio y liberalizado sus regímenes cambiarios: México, Colombia, Brasil, Chile, Argentina, Perú. Costa Rica está en proceso de hacerlo, aunque hay presiones, sobre todo del sector financiero, para prolongar las minidevaluaciones.

#### **6. “Reducir los impuestos a las importaciones (10-20%) y sustituir las cuotas por gravámenes generales”**

De nuevo, la necesidad de abrir las economías internas para permitir la competencia del exterior y hacerlas más competitivas exigía una revisión substancial del proteccionismo en Latinoamérica impuesto o, por lo menos, consentido, por la Cepal. El principio era –y es- de triple importancia: obligar a los productores nacionales a ser más eficientes y concentrarse en aquellas actividades en donde existían (o se podían descubrir) ventajas comparativas; beneficiar a los consumidores que, en su mayoría, son de ingresos menores; y estimular las importaciones para aumentar el crecimiento de la producción y generar mayores fuentes de ingreso y empleo. Es bien sabido que un impuesto a las importaciones equivale a un gravamen a las exportaciones<sup>8</sup>

---

<sup>8</sup> Para quienes se interesen en el tema, hay varios estudios de Claudio González, Ricardo Monge y otros en la Academia de Centroamérica. Pero la literatura es profusa en este aspecto, incluyendo estudios realizados en el FMI.

El mejor ejemplo de la aplicación de este principio es Chile, donde los aranceles se uniformaron (iguales para las materias primas, bienes finales y bienes de capital) para evitar las distorsiones comunes en la Latinoamérica, donde los impuestos a los bienes finales eran mucho más altos para proteger la producción interna (bajo la teoría de la industria incipiente), pero los aplicables a las materias primas o bienes de capital eran más bajos, o inexistentes, por lo que se desprotegía a los recursos más cuantiosos (mano de obra) y el uso del valor agregado. Los resultados de este esquema proteccionista fueron –y, en algunos casos, continúan siendo- muy negativos. De ahí la importancia de la apertura unilateral. Defender este principio es de suma importancia, aún ante las distintas posturas frente al TLC.

### **7. “Abolir las barreras a la inversión extranjera directa”**

El principio parte de constatar que el ahorro interno era insuficiente para financiar las necesidades inversión en Latinoamérica, y que el ahorro externo, en la forma de inversión extranjera, venía a suplir esa deficiencia. Además, contribuía a aportar divisas y aumentar la fuente de las exportaciones.

En la actualidad, muchas de las principales barreras a la inversión externa se han eliminado (permanecen otras de carácter estratégico, como petróleo y recursos naturales) pero su significación es diferente. Más que suplementar el ahorro externo, que ha venido aumentando en nuestros países, se asocia con la apertura de la cuenta de capital. Si los países restringen la inversión extranjera por razones políticas o de otra naturaleza, se genera, de inmediato, desconfianza, se provoca salidas de capitales y se puede provocar una crisis externa, con resultados negativos en el tipo de cambio, inflación y tasas de interés.

### **8.”Privatizar empresas estatales”**

Este postulado recibió severas críticas por la forma en que se llevaron a cabo muchas privatizaciones en los países latinoamericanos. Después de la privatización, algunas empresas siguieron siendo monopolísticas, pero en manos privadas, y aumentaron los precios de los servicios significativamente. Además, algunos procesos fueron acusados de corrupción. Las críticas deben entenderse y aceptarse como constructivas en cuanto a la forma, el procedimiento y algunos resultados, pero no en cuanto a los principios involucrados. El problema de las empresas estatales es múltiple: son, en general (con excepciones) más burocráticas, menos eficientes, por lo que afectan el costo y la calidad del servicio. El Estado muchas veces subsidia directamente los precios, o indirectamente a través de encarecer los costos de otros servicios similares o complementarios, o los mismos servicios pero dirigidos a otros usuarios (como el caso de Costa Rica por los subsidios cruzados entre usuarios, que distorsionan la producción). Al liberarse (o racionalizarse) mediante la privatización, y mejorarse la calidad y eficiencia en la prestación, los precios tenían forzosamente que subir. Pero el sistema, como un todo, gana en eficiencia al reflejar los precios de todos los servicios (y gravámenes) involucrados la verdadera escasez relativa conforme al libre mercado.

## **9. “Eliminar restricciones a la competencia que impiden la entrada de nuevas firmas al mercado”**

Este es, quizás, uno de los principios fundamentales, pues trata de restablecer el sano funcionamiento de la economía de mercado. Se complementa muy bien con el principio anterior y, también, con el número 6 que recomienda reducir los aranceles a la importación de bienes y servicios y uniformarlos a un nivel bajo, pues, juntos, restablecen la competencia, que es fundamental en el sano funcionamiento del mercado. Además de permitir la competencia externa y eliminar monopolios, involucra la liberación (desregulación) interna para la entrada y salida de nuevas empresas y productos al mercado (salvo, desde luego, regulaciones justificadas por condiciones especiales de monopolio comprobado, restricciones sanitarias, ambientales (bien concebidas) y de interés público.

## **10. “Garantizar los derechos de propiedad, especialmente en el sector informal.”**

Si se inscribe este principio en el contexto de la interpretación jurídico-constitucional de la propiedad en los países latinoamericanos, según la cual la propiedad privada tiene una función social determinada por la ley (cualquier ley), y si, además, se recuerda la función esencial del derecho de propiedad en el sistema de mercado (las distintas combinaciones de uso de la propiedad depende del empresario para lograr la más eficiente asignación de los recursos y sólo depende indirectamente de la sociedad al expresar ésta, a través de la demanda, a qué debe dedicarse la propiedad), entonces uno concibe cómo se debían garantizar los derechos de propiedad.

Hoy día, el concepto va más allá, en el sentido de que el derecho de propiedad es una las instituciones jurídicas que deben respetarse y garantizarse por parte del Estado para que las personas (físicas y jurídicas) decidan invertir y producir. En general, las instituciones deben garantizar un buen clima de negocios para estimular (sin subsidios) las inversiones y el crecimiento de la producción. Si no hay esa garantía, los particulares no invierten; más bien, en casos extremos, tenderían a sacar los recursos del país. Y el Estado es incapaz de suplir el ahorro e inversión privados.

## **8.- Limitaciones del Consenso y Políticas Complementarias**

¿Es suficiente el Consenso de Washington para resolver todos los problemas económicos y sociales? La respuesta, evidentemente es no. El propio John Williamson, su progenitor, asevera que nunca tuvo la pretensión de ser una receta comprensiva ni suficiente para resolver todos los problemas económicos y sociales de ningún país, ni, mucho menos, de toda una región. Él mismo señala una serie de limitaciones y asegura que debe complementarse con otros postulados y políticas económicas y sociales. Algo similar han hecho otros autores y organismos internacionales y, desde luego, varios gobiernos que han seguido sus postulados, como veremos a continuación.

### **8.1 Consenso Ampliado**

Aliado con Kuczynski y Dani Rodrick, Williamson constata que en Latinoamérica se han presentado resultados frustrantes aún en países que lograron estabilizar y liberar sus economías y las abrieron al comercio internacional. Las crisis externas (México y Argentina) también fueron desestabilizadoras y afectaron el crecimiento y la pobreza. Para evitarlas, propone diversificar las exportaciones, mejorar el nivel de reservas monetarias internacionales, introducir políticas fiscales anticíclicas, mejorar la supervisión financiera, evitar la dolarización y moverse lo más rápido posible a *inflation targets*. Y estas medidas deberían complementarse con otras. Por esa razón, volvieron a la mesa de dibujo para rediseñar el esquema original. El rediseño, sin embargo, no significa el abandono de las propuestas originales, sino el surgimiento de una serie de medidas complementarias:

## 8.2 Decálogo Multiplicado: John Williamson y Dani Rodrick ( 2000)

En unión con Dani Rodrick propone complementar el decálogo original con otros 10 principios que considera importantes:

- Mejorar la denominada “*Corporate governance*”
- Luchar contra la corrupción
- Más flexibilidad en los mercados laborales
- Acuerdos de libre comercio en OMC
- Mejorar estándares y códigos financieros
- Apertura (prudente) de mercado de capitales
- Regímenes cambiarios no intermedios
- Independencia de bancos centrales e *Inflation targets*
- Introducir y mantener redes de asistencia social (*safety net*)
- Reducción focalizada de la pobreza

## 8.3 Medidas de primera y segunda generación

Posteriormente, junto con Kuczynski (2003) propone otras medidas adicionales de primera y segunda generación:

- Aumentar el ahorro mediante disciplina fiscal, baja inflación y reforma a pensiones
- Reinversión del gasto público en programas sociales bien elaborados
- Incrementar el gasto en educación (primaria y secundaria)
- Impuesto territorial con fines ecológicos
- Supervisión efectiva de la banca
- Tipo de cambio competitivo
- Continuar la liberalización comercial regional
- Aplicar medidas de segunda generación, sobre todo institucionales
- Creación de instituciones fuertes como BC independientes, poder judicial incorruptible y entidades promotoras de productividad
- Ampliar las medidas para contemplar la distribución del ingreso

### **Medidas de primera generación:**

- Economía de mercado competitiva, con privatización y liberalización (incluida laboral)
- Redefinir y ampliar derechos de propiedad
- Apertura comercial unilateral
- Apertura comercial multilateral (Doha)
- Apertura regional (Lafta)
- Garantizar el acceso a los mercados desarrollados
- Flexibilidad laboral
- Completar la privatización, pero de manera transparente
- Supervisión preventiva de bancos y entidades financieras

### **Medidas de segunda generación:**

- Mejorar el clima de negocios
  - Estabilidad macroeconómica (Consenso original)
  - Rendición de cuentas
  - Mejorar los recursos humanos
  - Infraestructura
  - Innovación
- Reforma institucional
  - Judicial
  - Educación
  - Servicio civil
- Infraestructura institucional para economía de mercado
  - Derechos de propiedad
  - Mejorar leyes de quiebra de instituciones financieras
  - Reformas al sector financiero

### **Medidas complementarias**

- Revisar el papel y funciones esenciales del Estado
- Eliminar la corrupción
- Lograr apoyo popular para las reformas financieras
- Mejorar la calidad de las políticas públicas y ...
- Mejorar la gobernabilidad en beneficio de los más pobres
- 

## **8.4 Washington Contentious**

Augusto de la Torre (2001), conocido economista ligado al Banco Mundial, propone sus propias letanías de desarrollo económico y social:

- Disciplina fiscal
- Suavizar los ciclos económicos
- “Safety net” automática

- Escuelas para pobres
- Gravar al rico y gastar más en los pobres
- Dar oportunidad a las Pymes
- Proteger los derechos laborales
- Enfrentar la discriminación
- Orientar servicios públicos a lo que demandan los consumidores
- Reducir el proteccionismo de los países ricos

## 8.5 Conclusión Preliminar

Si se observan con atención los puntos anteriores, aunque esbozados escuetamente, concluimos que todos apuntan en la misma dirección: son compatibles con, y desarrollan los principios del, Consenso de Washington. El hecho mismo de proponerlas como adiciones significa que el Consenso de Washington era acertado pero insuficiente para solucionar los problemas económicos y sociales. Debía complementarse con otras medidas. Sin embargo, no se puede asegurar que haya consenso sobre todas las medidas complementarias propuestas. Pero es evidente todas son compatibles con –y complementan el- funcionamiento del mercado.<sup>9</sup> Y esto nos permite entrar a conocer algunos temas esenciales que están en el centro de la discusión.

## 9. Los temas esenciales

Cinco temas esenciales han generado gran controversia entre los autores: crecimiento, estabilidad, empleo, pobreza y distribución de la riqueza.

### 9.1 Pobreza, Crecimiento e Inflación

La pregunta es qué papel juega el crecimiento económico (PIB) en la reducción de la pobreza. La respuesta es que el crecimiento económico, medido como la tasa anual de expansión del PIB, resulta fundamental para reducir la pobreza a través de un doble mecanismo: generación de empleo y aumento de salarios. De acuerdo con el flujo circular la teoría clásica de la economía (reducida al tamaño de una nuez), conforme las empresas y unidades productivas aumentan la producción, se incrementa la demanda por trabajadores (Miller, 1995, pp.52-55). Si el desempleo es alto, disminuye ante la mayor demanda de trabajadores (*ceteris paribus*); si es bajo, aumentan los salarios reales. En ambos casos, disminuye la pobreza: primero, porque los trabajadores desempleados son más pobres que los que sí tienen trabajo; y, segundo, porque el aumento salarial real incrementa el ingreso disponible de las personas y las posibilidades de adquisición de bienes y servicios. Recuérdese que la línea de pobreza se mide por la capacidad de adquirir bienes y servicios necesarios para vivir. Sin un

---

<sup>9</sup> Una debilidad del análisis es que no se indican cuáles de las medidas complementarias son más importantes para garantizar el desarrollo económico y social, ni si son más eficaces que las medidas originales para lograr los objetivos.

incremento real de la producción, difícilmente podrán aumentar el empleo y los salarios y difícilmente se podría reducir la pobreza.

China es un buen ejemplo. Con un crecimiento anual promedio del PIB del 10% ha logrado reducir la pobreza de manera sorprendente. En 1981, el 88.1% de la población china vivía con menos de \$2 diarios, mientras que para el año 2002 ese porcentaje era de 41.6%, según datos del Banco Mundial. Los países asiáticos y la India también han experimentado elevadas tasas de crecimiento y logrado reducir la pobreza. Solo en la región oriental asiática, donde el PIB crece a un ritmo promedio de 8% anual, 25 millones de personas han salido de la pobreza desde el 2005 (Banco Mundial, 2006). Pero también en Latinoamérica hay claros ejemplos de la interrelación entre expansión del PIB y disminución de la pobreza, como en el caso chileno donde, según datos del FMI (2006), en el periodo 1990-2005, se da una triplicación del PIB per capita, un crecimiento promedio de 5.5% del PIB y la pobreza se reduce a la mitad.

En Costa Rica, la disminución de la pobreza se asocia con algunas variables, incluyendo el aumento de la producción y disminución de la inflación. Tal ha sido el caso en el periodo 1991-1992, cuando, el número de hogares pobres disminuyó de 31.9% a 29.4%, la inflación bajó de 28.7% a 21.8% y el crecimiento del PIB pasó de 2.3% a 9.2%. De igual forma, en el periodo 1996-1997 el crecimiento del PIB pasa de 0.9% a 5.6%, la inflación cae de 17.5% a 13.2% y el número de hogares pobres pasa de 21.6% a 20.7% del total de hogares.<sup>10</sup>

Sin embargo, como bien ha señalado el Banco Mundial, no todo tipo de crecimiento es igualmente conducente a reducir la pobreza. La volatilidad en el crecimiento (Costa Rica es un ejemplo) es fatal para mitigar la pobreza, pues aumenta el riesgo de subsistencia de las familias que se encuentran alrededor de la línea de pobreza. Cuando el crecimiento se desacelera, aumenta el desempleo y caen los salarios. Y eso repercute en la pobreza, aunque aumente el gasto público en períodos recesivos, como proponen algunos autores.

### **Otros aspectos esenciales relacionados con la pobreza:**

- La inflación incide en el ingreso real familiar y afecta el ingreso disponible de las personas y familias
- Pero las disparidades de inflación (e.g. alza en comestibles) también afecta proporcionalmente más a los más pobres<sup>11</sup> Las crisis externas (Argentina; México), epidemias y desastres naturales (Nicaragua) son devastadoras para el bienestar
- Las diferencias en educación, participación y oportunidades también explican las disparidades tan marcadas en los índices de pobreza

---

<sup>10</sup> Datos de MIDEPLAN y BCCR resumidos en el Cuadro 3.5.1 y Anexo 3.

<sup>11</sup> Informe Estado de la Nación, 2006

- La burocracia, excesiva reglamentación y trabas afectan las decisiones de inversión y el crecimiento y, por tanto, afectan el empleo y la igualdad.
- Según estudios del Banco Mundial, la falta de apertura, competencia y productividad de la mano de obra afecta más al pobre y aumenta la desigualdad.

Latinoamérica tiene un menor grado de apertura comparado con otros y hay barreras y cuotas que reducen la competencia y afectan el poder adquisitivo de los pobres. Eso es parte del problema. Las buenas (malas) instituciones legales y democráticas favorecen (perjudican) la inversión, crecimiento, empleo y salarios. El verdadero problema del goteo es que, cuando se revierte el crecimiento y empieza el ciclo recesivo, deja de gotear. Mantener el equilibrio macro también es fundamental para la pobreza y equidad. La inflación desfavorece a los más pobres, sobre todo los residentes urbanos que consumen muchos bienes transados internacionalmente. Además, las crisis externas por desequilibrios macro afectan a los más pobres y exacerbaban la desigualdad. Usualmente, quedan desempleados los menos calificados y, además, para restablecer el equilibrio, los gobiernos recortan los programas sociales.

## 9.2 La pobreza según el Banco Mundial

En mi opinión, el análisis más comprensivo de la pobreza en el mundo y las estrategias para combatirla se encuentra en el Informe anual del Banco Mundial publicado en el año 2000: *World Development Report (WDR) 2000/2001: Attacking Poverty*. El crecimiento económico, según esta visión, es una **fuerza poderosa** para reducir la pobreza. De ahí se desprende la necesidad de crear las condiciones necesarias para estimular (sin subsidios) el crecimiento de la producción, aspecto fundamental en vista de que algunas personas cuestionan el crecimiento como política de desarrollo.

Entre los factores que inciden positivamente en el crecimiento de la producción están la educación de la fuerza laboral, la esperanza de vida de la población, la apertura comercial, disciplina macroeconómica, sistema financiero desarrollado, un tamaño moderado del Estado, ausencia de corrupción y la seguridad jurídica que otorga el imperio de la ley.

### Recuadro 9.2.1

**Variables con incidencia positiva en el crecimiento:**  
Educación, esperanza de vida, apertura comercial, disciplina macroeconómica, sistema financiero desarrollado, tamaño moderado del Estado, ausencia de corrupción, imperio de la ley.

**Variables con incidencia negativa en el crecimiento:** rápido crecimiento poblacional, cambios en la estructura de la población, guerras, insurrecciones civiles, desastres naturales, fragmentación étnica y condiciones geográficas adversas. Menos dramáticamente: volatilidad macroeconómica, shocks en los términos del intercambio y malos resultados económicos de los socios comerciales.

Fuente: Banco Mundial

El Banco Mundial, sin embargo, no sostiene que basta el crecimiento –cualquier tipo de expansión del PIB- para mejorar la pobreza. Reconoce, más bien, que reducir la

pobreza es un asunto complejo en el que influyen un conjunto de interacciones entre políticas públicas, instituciones, historia y la geografía de cada país. Ciertamente, los patrones de crecimiento económico influyen en los resultados. Por ejemplo, hay períodos y países con alto crecimiento económico pero que no necesariamente se reflejan en reducción de la pobreza.

Depende, en parte, de la distribución de la nueva riqueza generada. Los cambios en la distribución de la riqueza –dice- al igual que las oportunidades de los distintos actores de la producción y las tasas de reducción de la pobreza requieren entender las fuerzas que hay detrás de los resultados económicos de cada país.

### **9.3 Falsa dicotomía entre estabilidad y crecimiento**

Una de las principales críticas al Consenso de Washington es que, por preservar la estabilidad, se tiende a sacrificar el crecimiento de la producción. Sin embargo, no es cierto que el Consenso de Washington exija sacrificar el crecimiento en aras de la estabilidad, ni que exista una dicotomía entre baja inflación y alto crecimiento de la producción. El Consenso simplemente recomienda controlar el déficit fiscal para garantizar la estabilidad mediante ajuste de impuestos o gastos, y reorientar las inversiones hacia infraestructura, lo cual es compatible con el crecimiento. Además, hay suficientes estudios y evidencia empírica recopilada en los principales organismos internacionales, principalmente el FMI, para demostrar que aumentar la emisión y el gasto para estimular la producción produce, a largo plazo, desestímulo a la inversión y crecimiento. Por eso, la estabilidad y el crecimiento deben buscarse simultáneamente.

También es falsa la dicotomía conceptual entre el equilibrio macro y la inversión social. Si en la práctica se sacrifica lo social por el equilibrio macro es por mera deficiencia en la designación de las políticas fiscales. Por ejemplo, si se estima que la carga tributaria es muy baja, como podría suceder en Costa Rica, el Consenso de Washington recomendaría ajustar los impuestos para financiar los programas sociales en vez de financiarlos con emisión monetaria, es decir, con inflación. En ese aspecto, el principio general es que si no hay recursos suficientes para lo social e inversión, deben revisarse otros gastos y subsidios y/o la carga tributaria. El punto, sin embargo, es hasta dónde deben aumentarse la carga tributaria y los gastos sociales e inversión. Si aumentan demasiado, se podría producir un desestímulo a la inversión y crecimiento y, por ende, a la reducción de la pobreza, que es muy dependiente del aumento en la producción.

### **9.4 Desigualdad y pobreza**

Si bien, reducir la pobreza es difícil, más aún es reducir la desigualdad. La pobreza y desempleo inciden en la distribución. Tal y como lo plantea el Banco Mundial, resolver el problema de desigualdad sin destruir la prosperidad no es nada fácil. Desafortunadamente, la desigualdad y prosperidad individual están enraizadas en la naturaleza humana y del esfuerzo individual, que es diferente en cada individuo, depende el progreso de la humanidad.

Latinoamérica nació pobre y creció desigual; ambas realidades tienen larga data; no es fácil (a corto plazo) corregir la historia. El bajo crecimiento afecta el empleo y la pobreza y la desigualdad. Las distorsiones contra la utilización de mano de obra intensiva (exenciones y subsidios al capital) afectan el empleo y la desigualdad. La mejor solución es: alto crecimiento sostenido, como Asia.

El crecimiento de calidad es fundamental para aumentar el empleo y reducir la pobreza. Pero es insuficiente. Para disminuir el desempleo e incorporar al sector informal (con beneficios sociales), se debe mejorar el capital humano.

El dilema, sin embargo, es determinar ¿qué resulta más conveniente para la sociedad: reducir la pobreza o la desigualdad?. Lo ideal, obviamente, sería reducir las dos concomitantemente. El problema es cómo.

Las buenas (malas) instituciones legales y democráticas favorecen (perjudican) la inversión, crecimiento, empleo y salarios. Por su parte, el verdadero problema del goteo es que, cuando se revierte el crecimiento y empieza el ciclo recesivo, deja de gotear. Mantener el equilibrio macro también es fundamental para la pobreza y equidad. La inflación desfavorece a los más pobres, sobre todo los residentes urbanos que consumen muchos bienes transables). Además, las crisis externas por desequilibrios macro afectan a los más pobres y exacerbaban la desigualdad. Usualmente, quedan desempleados los menos calificados y, además, para restablecer el equilibrio, los gobiernos cortan programas sociales

### **9.5 Globalización: ¿Buena o mala para la pobreza?**

Tal y como ha mencionado Eduardo Lizano en varias de sus intervenciones, el planteamiento conceptual es claro: el mercado nacional es limitado y con bajo poder de compra. Para un país pequeño, como Costa Rica, el libre comercio (globalización) amplía el mercado existente y, por ende, hay mayores posibilidades de producción al vender a mercados más grandes y con mayor poder de compra. Pero, además, la globalización produce otros beneficios. La competencia externa sobreviviente a la apertura, producto de la reducción de aranceles, estimula la eficiencia interna, obliga a los empresarios nacionales a reducir costos, beneficia al consumidor al ampliar la gama y precios de los productos disponibles y nos permite competir en el exterior.

Estudios empíricos confirman que el crecimiento asociado con la exportación a mercados externos permite subir el empleo local y reducir la pobreza. Y esos beneficios se podrían ampliar si hubiera un organismo internacional más eficiente que la Organización Mundial del Comercio (OMC) capaz de suplir el papel del Estado en el plano internacional.

Para Anne Krueger (2006), alta funcionaria del FMI, existe una trilogía inseparable entre el comercio internacional, el crecimiento de la producción y la generación de empleos. No se puede tener uno sin los otros. Ella constata que el comercio ha aumentado más rápidamente que el producto interno bruto en el mundo (PIB mundial) y

lo ha afectado muy positivamente. El empleo total en la población mundial también crece con el comercio entre naciones. De ahí que, sin crecimiento (o con baja expansión), se reduce la creación de empleos y aumenta la pobreza. Desde luego, con la apertura al comercio internacional se pueden perder algunos trabajos y producción menos eficientes, pero se ganan otros más eficientes. Y, a largo plazo, se crean más de los que se pierden al inicio de la apertura.

Otros autores señalan que con la globalización pueden ganar más los países en desarrollo, debido al “outsourcing” (Oppenheimer, 2006), y algunos señalan que según un estudio de 133 países, los que más liberalizaron el comercio obtuvieron tasas de crecimiento de 0,5% mayores los demás (Warcziarg & Welch, 2003) y que la liberalización del comercio en los 90 aumentó el crecimiento en 2,5% anual.

## **9.6 Visión del Estado de la Nación**

Según diversos informes del Estado de la Nación, particularmente los emitidos en 2004 y 2006, el crecimiento es esencial para generar empleo y salarios, pero la expansión de los últimos años no ha generado suficientes empleos ni aumentos salariales. Además, hay ciclos productivos y comerciales que afectan el empleo e ingresos. Si el desempleo es relativamente bajo, pero el empleo en el sector informal (menos productivo) es alto, hay señal de que la economía no está generando buenos empleos. En tales circunstancias, el alto crecimiento no necesariamente beneficia a los pobres del sector informal (menos especializados)

Es necesario, afirman, mayor encadenamiento de producción para incorporar más mano de obra y reducir las distorsiones (exoneraciones; subsidios) que inducen al uso de capital intensivo, agregaría yo. Y de ahí surge otra pregunta: ¿Por qué ha crecido el sector informal? Una posible explicación es el exceso de regulación y cargas sociales; otra, que el proteccionismo y distorsiones han hecho menos eficiente la economía, pues se compite menos con el exterior y se reduce el crecimiento potencial del sector formal, y una tercera por la inmigración.

## **9.7 Planteamiento de Carlos Sojo**

El actual director de FLACSO, Carlos Sojo (La Nación, 2006), sostiene que el crecimiento actual de la producción costarricense no está generando suficientes empleos de calidad y que tampoco ha permitido disminuir la brecha de ingresos en la sociedad. Su tesis central es que la forma más adecuada de mejorar el rendimiento social de la producción es adoptar políticas que contribuyan a disminuir la desigualdad, pues con la tendencia actual se necesitarían tasas de crecimiento económico “exorbitantes” para reducir la pobreza a la mitad. Y esas tasas de crecimiento –dice- no están a la vuelta de la esquina.

Su propuesta es que, dentro de las políticas redistributivas, se debe asignar un primer lugar a mejorar la estructura impositiva: gravar el consumo (exceptuando el de productos básicos) ya que establecer impuestos sobre la inversión desestimula la producción y tiene repercusiones negativas en el mercado laboral. También aboga por

umentar las oportunidades sociales por la vía gasto, según la visión fiscal convencional, incluyendo fundamentalmente la educación.

### **9.8 Disminución de la pobreza en el plano mundial**

Xavier Sala (2006) asevera que si el ingreso *per cápita* se mide en el contexto mundial, y no por país como lo hace el Banco Mundial, la pobreza ha caído y ha mejorado la distribución del ingreso. Utiliza cuatro diferentes medidas convencionales de pobreza, equivalentes a un ingreso per cápita de \$1; \$2; \$4 y \$8 al día, y en todos cálculos la pobreza cayó en el período ubicado entre 1979 y 2000.

La pobreza disminuyó por un factor casi de tres. El número de pobres disminuyó entre 200 y 400 millones (cayó significativamente en Asia y subió en África) y, según sus cálculos, la distribución del ingreso no se deterioró con el crecimiento de la producción. Entre países, si se deterioró. Pero en el mundo, más bien mejoró. En los años 70 se estancó, pero la desigualdad disminuyó en las dos últimas décadas (los ingresos de los más pobres crecieron rápidamente, impulsados por China y la India).

### **9.9 Productividad y crecimiento (William Lewis)**

Para William Lewis (2004), el principal factor que incide en el crecimiento de la producción es la productividad. Lo denomina el poder de la productividad (*the power of productivity*) y asevera que es mayor su efecto que el de otros factores que tradicionalmente se citan, como el equilibrio macro o la educación. En México, por ejemplo, se han mantenido un buen equilibrio macro y, sin embargo, la producción no se ha distinguido por su alto crecimiento. Y en Japón, donde se ha enfatizado mucho la educación, tampoco el crecimiento del PIB ha descollado. Y agrega que la productividad también supera el efecto de la inversión en infraestructura y el popular impacto de las instituciones en las decisiones de inversión.

La productividad se incrementa con la competencia; de ahí la alta correlación entre apertura, competencia, productividad y crecimiento de la producción. Un gobierno grande –señala- costoso y dispendioso disminuye la productividad y fomenta el sector informal. De aquí se deriva otra importante lección de política económica para el desarrollo.

### **9.10 Retos recientes según el FMI**

Quienes aún insisten en que el Fondo Monetario Internacional es insensible a las necesidades y políticas sociales se sorprenderían al leer sus planteamientos más recientes. A pesar de reafirmar los principios del Consenso de Washington, los complementa con consideraciones sociales.

Afirma el director del Departamento del Hemisferio Occidental del FMI, Anoop Singh, que existe el peligro de perder el equilibrio macroeconómico en Latinoamérica y surjan tendencias inflacionarias. En vez de utilizar la política fiscal de manera anticíclica, el

gasto público ha aumentado aún en países con vigorosa demanda interna, el crédito se ha expandido demasiado (Costa Rica es un buen ejemplo) por lo que se podría recalentar la economía de la región. Los impuestos no han aumentado por igual y hay necesidades sociales pendientes.

Para mejorar los indicadores sociales (pobreza; desigualdad) hay que consolidar la política macroeconómica y adoptar otras medidas complementarias. Las reformas deben partir de un reconocimiento muy importante: revertir la pobreza y la desigualdad es muy difícil. Toma tiempo. Y en esa lucha, es esencial garantizar estabilidad y mejorar distribución del ingreso. Ambos objetivos son esenciales para mantener el crecimiento. También es importante mejorar las instituciones, pues de ellas dependen las decisiones de inversión y el crecimiento. Y del crecimiento dependen el empleo y la reducción de la pobreza. No hay -ni debe haber- secuencias ni prioridades; todas las metas deben perseguirse simultáneamente.

Más concretamente, el Fondo propone revisar la estructura tributaria de los países, ampliar las bases sujetas a impuestos y hacerlas más equitativas por un lado, y, por otro, mejorar la eficacia del gasto público, en particular el gasto social. El gasto público debe desligarse de grupos de presión (rentas aseguradas, tan comunes en la historia económica costarricense) y reenfocarse a grupos de menores ingresos. Recomienda abrir las economías, mejorar el capital humano (educación), flexibilizar el mercado laboral, hacer más eficientes los servicios públicos y aumentar la productividad pública y privada. Yo comparto plenamente estas apreciaciones.

### **9.11 Liberalismo “puro” y liberalismo “moderado”: 20 temas de convergencia y divergencia**

**Eduardo Lizano**, en un esfuerzo por sintetizar las coincidencias y divergencias del pensamiento liberal costarricense, elaboró una lista de temas económicos de trascendencia para la elaboración e implementación de la política económica e incluyó en cada uno de ellos cuál sería, en su opinión, la visión de los liberales “puros” y cuál la de los considerados “moderados”. Los temas y las respectivas visiones se reseñan a continuación:

#### **1. Apertura, inserción en al economía internacional**

Para el liberalismo puro, se debe permitir el libre comercio (importaciones y exportaciones) de bienes y servicios mediante la eliminación de las tarifas arancelarias y los demás obstáculos no-tarifarios al comercio internacional. En esa misma línea, se deben eliminar los impuestos a las exportaciones. Y esa es la misma posición que sostendrían los liberales moderados.

Los liberales puros evitarían los tratados comerciales bilaterales y regionales por cuanto representan un obstáculo al libre comercio internacional. En cambio, los liberales moderados sí propiciarían tratados comerciales bilaterales y regionales por representar un paso hacia el libre comercio internacional.

## **2. Movimientos de capital**

Los liberales puros auspiciarían abrir y mantener abierta la cuenta de capital (compraventa de divisas para cualquier propósito, incluyendo entradas y salidas de capital). Los liberales moderados también sostendrían la misma tesis.

## **3. Inversión extranjera directa**

Ambos grupos coincidirían en permitir la inversión extranjera directa, sin restricciones.

## **4. Migraciones extranjeras**

Los liberales puros consideran que estas deben de ser irrestrictas (libre movilidad de factores). Los moderados, por su lado, piensan que se deben de poner restricciones cuantitativas y temporales a la mano de obra no calificada mientras que las migraciones de mano de obra calificada y profesional deben de ser irrestrictas.

## **5. Organización política**

Los liberales puros abogan por un régimen de democracia participativa basada en el referéndum donde la Asamblea legislativa tendría un papel muy disminuido. A su vez, los liberales moderados defienden una democracia con régimen parlamentario.

## **6. Banco Central**

Para los liberales puros el Banco Central tendría que desaparecer y se tendría que permitir que cada ciudadano emitiera su propia moneda y ninguna moneda nacional y extranjera tendría poder libertario por ley.

Los moderados consideran que la institución debe de mantenerse al igual que el monopolio de la emisión por parte de la entidad. La moneda nacional tendría poder libertario por ley.

## **7. Régimen cambiario**

El liberalismo puro aboga por la flotación libre de las monedas nacionales mientras que los moderados están divididos entre la libre flotación del colón y la dolarización.

## **8. Régimen tributario**

Desde la perspectiva del liberalismo puro, la recaudación de impuestos no debe sobrepasar un monto equivalente a 10% del PIB y demás se eliminarían todas las exoneraciones tributarias. De este modo, no habría impuestos sobre ganancias de capital, sobre las planillas, sobre IVA ni sobre el comercio exterior. Los impuestos se limitarían a la renta, con una tasa única para todos los contribuyentes (flat tax).

El liberalismo moderado, por el contrario, plantea que los impuestos equivaldrían al 20% del PIB. Los impuestos recaerían principalmente en los actos de consumo (impuesto de ventas, consumo o IVA) y en la renta de personas naturales. Se evitaría gravar el ahorro, la inversión y la acumulación de activos.

## **9. Empresas estatales productoras de bienes y servicios**

De acuerdo a ambas corrientes del liberalismo las empresas estatales productoras de bienes o servicios deben someterse a una privatización, incluyendo los bancos comerciales y las plantas hidroeléctricas.

## **10. Educación**

En lo que respecta a la educación, de acuerdo a la posición “pura” del liberalismo, toda la población de entre 5 a 18 años debe ser beneficiada por vouchers a cargo del presupuesto nacional. Desde esta perspectiva, el Estado dejaría de suministrar servicios educativos y la enseñanza universitaria tanto pública como privada se cobraría a su costo. Desde un liberalismo moderado, se comparte el sistema de vouchers pero a diferencia del modelo anterior, el estado seguiría suministrando los servicios educativos. Asimismo, los padres de familia estarían encargados de escoger un sistema de préstamos para facilitar el acceso a la enseñanza universitaria.

## **11. Pensiones**

En el campo de las pensiones, de acuerdo a un liberalismo puro, el estado no participa y a cada quien le corresponde comprar su pensión. Por el contrario desde la perspectiva “moderada”, el Estado otorga una pensión mínima a toda la población mayor de 68 años, a cargo del presupuesto nacional. Cada quien deberá de comprar su pensión complementaria.

## **12. Salud**

Desde el liberalismo “puro”, cada quien compra su seguro de salud. Frente a esto, la corriente moderada plantea que el Estado debe asumir la responsabilidad de la salud pública, mayoritariamente en lo preventivo: tabaquismo, sida, alcoholismo, accidentes de tránsito y trabajo, vacunación, agua potable y residual, epidemias y calidad de los alimentos.

## **13. Infraestructura**

La construcción, mantenimiento y financiación de la infraestructura nacional debe efectuarse mediante concesión a manos privadas. El financiamiento provendría de las tarifas pagadas por los usuarios (peajes). El anterior planteamiento es compartido por ambas corrientes del liberalismo, sin embargo, el sector “moderado” de dicha corriente plantea que el planeamiento debe estar a cargo del Estado.

## **14. Subsidios**

Las dos vertientes del pensamiento liberal sostienen que los subsidios tanto a productores como consumidores deben desaparecer.

## **15. Mercado laboral**

En el ámbito laboral, es el mercado (oferta y demanda) el que determina los salarios, planteamiento que es compartido por ambas visiones, sin embargo el liberalismo “moderado” sostiene que el Estado debe fijar un salario “mínimo” único para todo el territorio nacional.

## **16. Medio Ambiente**

Según el liberalismo “puro” un buen medio ambiente es determinado por el mercado (oferta y demanda) pues este define el precio del aire puro, el agua, el ruido, la limpieza, el calentamiento global, entre otros. De acuerdo con este precio, determinado por el horizonte de los agentes

económicos, resultará la calidad del medio ambiente que la gente desea. Al contrario de esta visión, la corriente moderada plantea la importancia de que el Estado establezca un sistema de incentivos y multas como para “indicar” a los agentes económicos hacia dónde enrumbar sus decisiones, con la mira puesta no solo en esta generación, sino también en las próximas.

### **17. Estado (Concepto)**

El concepto de Estado, desde la perspectiva del liberalismo puro, se define necesariamente como depredador, por consiguiente debe ser pequeño (minimalista). El ideal es más mercado, menos Estado. En un liberalismo moderado, el Estado juega un papel esencial, el ideal es en este caso es más mercado, mejor Estado.

### **18. Estado (Tareas)**

Las tareas del Estado para los defensores del liberalismo “puro” se limitan al campo del derecho (seguridad de personas y bienes, validez de contratos, justicia pronta y cumplida, derechos de propiedad). A pesar de que esta función del Estado la comparte también el ala moderada del liberalismo, las tareas asignadas por esta última al Estado abarcan, de igual forma, el mantenimiento de las condiciones para el funcionamiento de la economía de mercado (defensa del consumidor, combate de los monopolios). Además es el encargado de mantener los equilibrios macroeconómicos, y se hace cargo de los Safety Nets; desastres naturales, desempleo, (cíclico, tecnológico, apertura), crisis financieras internas o externas. Asimismo, este grupo de pensadores otorga al Estado la tarea de la educación con la asignación de vouchers a los estudiantes.

### **19. Pobreza**

El tema de la pobreza es manejado de manera desigual por cada una de las corrientes. El liberalismo “puro” mantiene que la solución a este problema consiste en más competencia, más innovación y más crecimiento. Asimismo, sus expositores afirman que la intervención del Estado agrava el problema en vez de atenuarlo. La corriente “moderada” comparte esta visión, no obstante plantea que se requieren programas gubernamentales para hacer frente a ciertos casos específicos. Las intervenciones deben ser puntuales y transitorias.

### **20. Desigualdad, Distribución del ingreso**

El liberalismo “puro” defiende que las desigualdades son inevitables y para hacerles frente es necesaria la movilidad social y el crecimiento económico, esto para lograr que las desigualdades sean llevaderas social y políticamente. Desde un liberalismo moderado, la movilidad social y el crecimiento económico hacen las desigualdades más llevaderas. Sin embargo, cuando estas son “excesivas” y “quasi permanentes”, sus consecuencias políticas ponen en peligro las bases de la convivencia social y del progreso económico. Por eso, es necesario enfrentar esta situación con programas específicos para que además de

promover la movilidad social y el crecimiento económico, se aborde la situación de determinados grupos sociales.

## **9.12 Yerros y aciertos de la izquierda**

El principal error de la izquierda es olvidar que los recursos productivos son escasos y que no se pueden financiar todos los programas sociales (no se puede hacer chocolate sin cacao). Yerra al olvidar que la iniciativa particular, basada en el egoísmo individual, es el principal motor del desarrollo. Sin ese espíritu es realmente difícil, si no, imposible, promover el desarrollo. El espíritu de lucro aunado al libre mercado es más eficiente para producir bienes privados que el estado. También yerra la izquierda al inculcar a la gente que deben esperar todo del Estado. Y yerra al no proponer un sistema económico alternativo y eficiente.

Su principal aporte es probar que el mercado, por sí solo, no necesariamente reduce la desigualdad mediante los mecanismos normales de producción y distribución. Es necesaria la acción correctiva estatal para combatir la pobreza, mejorar la distribución e incrementar la capacitación. De ahí la importancia de mejorar el capital humano: educación, salud, infraestructura y complementarlo con programas sociales

## **10. Síntesis**

### **10.1 Respuestas a las preguntas iniciales**

Después del recorrido por los ataques y contraataques al Consenso de Washington, estamos en capacidad de responder las preguntas iniciales:

- ¿Es cierto que el fundamentalismo librecambista llegó a su fin? No; está vivo y procreando
- ¿Estamos a las puertas de un nuevo paradigma económico? Tampoco
- ¿Es el Consenso de Washington responsable de los problemas económicos y sociales o -como dice Williamson- fueron mal aplicados? En mi opinión, los fundamentos del consenso de Washington fueron mal aplicados.
- ¿Provocó el descontento con los resultados observados en Latinoamérica reacciones electorales y redirección del péndulo? La respuesta es la siguiente: sí es cierto que políticamente –o, más bien, electoralmente- Latinoamérica se está moviendo hacia la izquierda. Pero la economía ni las políticas económicas se están moviendo en esa dirección. Por el contrario, se ha reafirmado la vigencia de la mayoría de principios de Consenso de Washington, particularmente el equilibrio macroeconómico fiscal y monetario y las políticas liberales en materia de cambiaria, precios y tasas de interés.
- Entonces, ¿qué favoreció el surgimiento del populismo económico en L.A.? La respuesta, desde mi punto de vista, es incierta. Parte de la explicación se halla, sin duda, en el desencanto con algunos resultados económicos. Pero para lograr

mejores resultados no había que abandonar el Consenso de Washington sino complementarlo con otras medidas económicas y sociales.

- ¿Significará el advenimiento de gobiernos populistas la reversión de la liberalización económica? La respuesta, de nuevo, es negativa. Al menos, en países más importantes, como Brasil, Chile, Argentina, Perú, México, Colombia y los países centroamericanos, incluyendo Costa Rica y, quizás, Nicaragua.
- ¿Cuál será la dirección de la política económica en países de la región que mantengan una visión pragmática, aún siendo de izquierda? De acuerdo con lo anterior, me inclino por pensar que seguirán las políticas del Consenso de Washington, pero ampliado con otras políticas económicas y sociales.
- Si la nueva expresión del *Consenso* no se aleja de la ortodoxia librecambista ¿nos acerca más a reconocer una economía centrada en su contexto social y político? Sí. Definitivamente.
- ¿Qué es más importante: disminuir la pobreza o mejorar la distribución del ingreso? En mi opinión, tratar de disminuir simultáneamente la pobreza y mejorar la distribución del ingreso.
- ¿Cuán importantes son las políticas fiscales (tributos-gastos) para mejorar la pobreza y distribución del ingreso? Son importantes, pero su contribución es modesta. No supera el impacto positivo de la distribución primaria del mercado
- ¿Es la globalización contraria al crecimiento de la producción y el empleo? No. Hay suficientes estudios realizados por organismos internacionales y economistas independientes para demostrar que la globalización contribuye al crecimiento de la producción y generación de empleos, y es capaz de disminuir la pobreza.
- ¿Deteriora la distribución del ingreso? No
- ¿Existe realmente un intercambio (*trade off*) entre estabilidad y crecimiento, y equilibrio y desarrollo? No. Ambos objetivos se deben perseguir simultáneamente.
- ¿Es el crecimiento importante para lograr objetivos de estabilidad, empleo, ingreso y distribución equitativa de la riqueza? Sí, mucho
- ¿Cuáles son los factores que más inciden en el crecimiento económico? Todos los mencionados en las propuestas complementarias al Consenso de Washington. Pero ninguna, por sí sola, asegura el éxito.

Lo anterior nos permite arribar a las siguientes conclusiones:

## 10.2 Conclusiones

- El Consenso de Washington sigue siendo válido como estrategia de política económica. Sin embargo, la expresión ha sido desacreditada. En vez de utilizarla en su denominación original, quizás sería más conveniente identificar sus postulados como principios económicos básicos para facilitar la estabilidad y el crecimiento.
- Esos postulados no sólo son válidos conceptualmente sino que los aplican -y seguirán aplicando- la mayoría de los países latinoamericanos, aún los

governados por la izquierda que han decidido manejar apropiadamente sus economías.

- La aplicación de esos postulados, sin embargo, ha sido insatisfactoria. No todos los países los siguieron a cabalidad. Pero los que lo hicieron sí cosecharon buenos resultados.
- Los buenos resultados, sin embargo, no se han dado como consecuencia únicamente de la aplicación de los postulados. Tal y como han reconocido muchos autores, incluyendo, John Williamson, los postulados originales eran una condición necesaria para la estabilidad y crecimiento, pero no suficiente para el desarrollo.
- En su defensa puede decirse que su pretensión nunca fue ambiciosa: era un mínimo necesario.
- En el corazón de sus políticas está el sistema económico de libre mercado. Y debe preservarse.
- Quienes critican el Consenso de Washington le atribuyen sus fallas al mercado. Eso es un error. Deberían atribuirle las principales fallas al Estado por sus deficientes políticas económicas y sociales y al hecho de que sus postulados constituían un mínimo necesario, no la totalidad de las políticas posibles y deseables.
- Dicho lo anterior, es necesario reconocer que no existe un nuevo paradigma económico distinto para los países latinoamericanos. Los postulados del Consenso de Washington no se han sustituido por principios macroeconómicos diferentes, pero se han ampliado y complementado con una serie de principios igualmente valiosos, aunque no haya consenso sobre todas sus medidas.
- En lo que sí hay acuerdo es en que se requieren medidas adicionales y complementarias para lograr mejores resultados económicos y sociales. Hasta el Fondo Monetario Internacional, foco de las críticas a las políticas del Consenso de Washington, recomienda la adopción de políticas sociales.
- Pero esas políticas sociales deben ser compatibles con la estabilidad macroeconómica y los demás postulados del Consenso de Washington (original y ampliado). Poco ganarían los sectores sociales más vulnerables si, por corregir las desigualdades sociales, se quebrantara la estabilidad macroeconómica y se generan crisis externas, inflación y desestabilización, o se renunciara al crecimiento en aras de la igualdad. Esta es, quizás, la principal conclusión de este trabajo.
- A pesar de que se deben introducir medidas adicionales y complementarias compatibles con los principios básicos del Consenso de Washington, no se deben hacer muchas ilusiones en disminuir drásticamente la desigualdad y la pobreza. Es difícil y toma tiempo.
- La izquierda acierta en el diagnóstico pero yerra en las soluciones.
- Finalmente, para combatir la pobreza debe haber un cambio cultural: en vez de enfatizar únicamente que el Estado debe solucionar la pobreza de las personas, debe inculcarse, también, que a ellas les corresponde la tarea principal de esforzarse y luchar por su propio bienestar.

### 10.3 Reflexión final

No deben existir conflictos entre la política económica y la política social. Deben ser compatibles, simultáneas y complementarias. El fin último de la política económica es auspiciar la estabilidad, crecimiento, empleo, disminuir la pobreza y lograr una razonable distribución de la riqueza. ¿Cómo lograrlo?

Con la aplicación rigurosa del Consenso de Washington pero ampliado y complementado con medidas económicas de segunda generación y con metas y objetivos sociales compatibles con las medidas económicas. Como diría el campeón de las clases sociales más pobres y adalid de la justicia social, Mario Moreno (Cantinflas): **¡Ahí está el detalle!**

## Referencias

- Anoop Singh. (2005). *Global Context and Regional Outlook for Latin America and the Caribbean*. Washington D.C: IMF, Western Hemisphere Department.
- Anoop Singh. (2006). *Macroeconomic Volatility: The Policy Lessons from Latin America*. Washington D.C: IMF, Western Hemisphere Department.
- Banco Central de Costa Rica. (2006). *Indicadores económicos*. San José, Costa Rica: BCCR. Disponible en: <http://indicadoreseconomicos.bccr.fi.cr/indicadoreseconomicos/>
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2006). *La Política de las Políticas Públicas, Progreso económico y social en América Latina, Informe 2006*. Washington D.C: BID, Departamento de Investigaciones.
- Basu, Kaushik. (2003). Globalization and the Politics of International Finance: The Stiglitz Verdict. *Journal of Economic Literature*, 41, pp. 885-899.
- Birdsall, Nancy & de la Torre, Augusto (2001). *Washington Contentious Economic Policies for Social Equity in Latin America*. Washington D.C: Carnegie Endowment for International Peace and Inter-American Dialogue.
- Cardoso, Fernando Henrique. (2004). Más allá de la economía: interacciones de la política y desarrollo económico. *Revista de la CEPAL*, 83, pp. 7-12.
- Comisión Económica para América Latina. (2006). *Panorama social de América Latina 2006*. Santiago de Chile: CEPAL, División de Desarrollo Social y División de Estadística y Proyecciones Económicas.
- Elections could tilt Latin America Further to the Left. (2005, 10 de Diciembre). *New York Times*.
- Fondo Monetario Internacional. (1944). Convenio Constitutivo del Fondo Monetario Internacional. Washington D.C: FMI. (Artículo IV - Obligaciones referentes a regímenes de cambios, pp. 15-18)
- Georgetown University. (2006). *Political Database of the Americas*. Washington DC: Georgetown University, Edmund A. Walsh School of Foreign Service, Center for Latin American Studies. Disponible en: <http://pdba.georgetown.edu/>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2006). *Cifras Básicas sobre Pobreza e Ingresos, Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples*. San José, Costa Rica: INEC, Área de Censos y Encuestas, Unidad de Diseño, Análisis y Operaciones.

Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2006). *Cifras Básicas sobre Fuerza de Trabajo, Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples*. San José, Costa Rica: INEC, Encuestas, Unidad de Diseño, Análisis y Operaciones.

International Monetary Fund. (2004). *Peru: 2004 Article IV Consultation*. Washington D.C: IMF Surveillance.

International Monetary Fund. (2006). *Colombia: 2006 Article IV Consultation and the Third and Final Review Under Stand-By Arrangement*. Washington D.C: IMF Surveillance.

International Monetary Fund. (2006). *IMF Executive Board Concludes 2006 Article IV Consultation with Argentina*, Public Information Notice (PIN) No. 06/93. Washington D.C: IMF Surveillance.

International Monetary Fund. (2006). *IMF Executive Board Concludes 2006 Article IV Consultation with Brazil*, Public Information Notice (PIN) No. 06/69. Washington D.C: IMF Surveillance.

International Monetary Fund. (2006). *IMF Executive Board Concludes 2006 Article IV Consultation with Chile*, Public Information Notice (PIN) No. 06/97. Washington D.C: IMF Surveillance.

International Monetary Fund. (2006). *Mexico: 2006 Article IV Consultation - Staff Report; Staff Statement; Public Information Notice on the Executive Board Discussion*. Washington D.C: IMF Surveillance.

International Monetary Fund. (2006). *Regional Economic Outlook: Western Hemisphere*. Washington D.C: IMF, Western Hemisphere Department.

International Monetary Fund. (2006). *World Economic Outlook Database*. Washington D.C: IMF, World Economic and Financial Surveys.

Kaufman, Robert R. (2003). Latin America in the Global Economy: Macroeconomic Policy, Social Welfare, and Political Democracy. En *States, Markets, and Just Growth: Development in the Twenty-First Century*, ed. A. Kohli, C.-i. Moon and G. Sorensen. New York: United Nations University Press.

Krueger, Anne. (2006, Febrero). *Macroeconomic Situation and External Debt in Latin America*. Conference on Debt Swaps for Education co-sponsored by the Secretaría General Iberoamericana and the Spanish Ministry of Economy and Finance, Madrid, España.

Lewis, William. (2004). *The Power of Productivity: Wealth, Poverty, and the Threat to Global Stability*. Chicago: University of Chicago Press.

Lizano, Eduardo (2005). *Comentarios y reflexiones sobre el libro Globalization and its discontents, de Joseph Stiglitz (2002)*. Academia de Centroamérica: San José, Costa Rica. Disponible en: <http://www.academiaca.or.cr/documents/CommentsonGlobalizationanditsdiscontents.doc>

Lizano, Eduardo (2005). Hausmann y Rodrik sobre la teoría y práctica del desarrollo económico. Academia de Centroamérica: San José, Costa Rica. Disponible en: <http://www.academiaca.or.cr/documents/HausmannRodrikdesarrolloeconomico.pdf>

Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica. (2006). *Variables e indicadores económicos*. San José, Costa Rica: MIDEPLAN, Sistema de Indicadores Sobre Desarrollo Sostenible. Disponible en: <http://www.mideplan.go.cr/sides/economico/index.html>

Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica. (2006). *Variables e indicadores sociales*. San José, Costa Rica: MIDEPLAN, Sistema de Indicadores sobre Desarrollo Sostenible. Disponible en: <http://www.mideplan.go.cr/sides/social/index.html>

Oppenheimer, Andrés. (2006). *Cuentos Chinos. El engaño de Washington, la mentira populista y la esperanza de América Latina* (8a. Ed.). Buenos Aires, Argentina: Sudamericana.

Programa Estado de la Nación. (2006) *Duodécimo informe sobre el Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible*. San José, Costa Rica: Programa Estado de la Nación.

Rodrik, Dani & Wolfson, Leandro. (2000). Gobernar la economía global: ¿un unico estilo arquitectonico adecuado para todos? *Desarrollo Económico*, 40, (157), pp. 3-22

Rogoff, Kenneth. (2003, Enero-Febrero) The IMF strikes back. *Foreign Policy*. Disponible en: <http://www.imf.org/external/np/vc/2003/021003.htm>

Rogoff objeta argumentos de Stiglitz. (2002). *FMI Boletín*, 31 (13), pp. 209-211. Disponible en: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/survey/spa/2002/071502s.pdf>

Sala, Xavier. (2006). The World Distribution of Income: Falling poverty and...Convergence, Period. *Quarterly Journal of Economics*, 121 (2), pp. 351-397.

Sojo, Carlos. (2006, 7 de Mayo). Hoja de ruta de cara al 2010. *La Nación*. Disponible en: [http://www.nacion.com/ln\\_ee/2006/mayo/07/opinion4.html](http://www.nacion.com/ln_ee/2006/mayo/07/opinion4.html)

Stiglitz, Joseph. (1998). Más instrumentos y metas más amplias para el desarrollo. Hacia el Consenso de Post-Washington. *Instituciones y desarrollo*, 10 (1), pp. 13-52.

Stiglitz, Joseph. (2003). *El malestar en la globalización* (Carlos Rodríguez Braun, Trad.). Madrid, España: Punto de lectura. (Trabajo original en inglés publicado en 2002).

Stiglitz, Joseph. (2006). *Qué hacer para que la globalización funcione*. *Project Syndicate*. Disponible en: <http://www.project-syndicate.org/commentary/stiglitz74/Spanish>

Tribunal Supremo de Elecciones. (2006). *Escrutinio Definitivo Para la Elección de Presidente y Vicepresidentes*. San José, Costa Rica: TSE. Disponible en: [http://www.tse.go.cr/escrutinio\\_f2006/Presidenciales/0.htm](http://www.tse.go.cr/escrutinio_f2006/Presidenciales/0.htm)

United Nations Development Programme. (1995). *Human Development Report 1995*. New York: UNDP.

United Nations Development Programme. (2005). *Human Development Report 2005, International cooperation at a crossroads Aid, trade and security in a unequal world*. New York: UNDP.

United Nations Development Programme. (2006). *Human Development Report 2006, Beyond scarcity: Power, poverty and the global water crisis*. New York: UNDP.

Wacziarg, Romain & Welch, Karen Horn. (2003). *Trade Liberalization and Growth: New Evidence* (Working Paper 10152). Cambridge, MA: National Bureau of Economic Research.

Williamson, J. (1990), "What Washington Means by Policy Reform?", En: J. Williamson (ed.), *Latin American Adjustment: How Much Has Happened?*, Washington D.C: Institute for International Economics, pp. 5-20.

Williamson, John. (2003). "An Agenda for Restarting Growth and Reform". En *After the Washington Consensus: restarting growth and reform in Latin America*, ed. P.-P. Kuczynski and J. Williamson. Washington, DC: Institute for International Economics.

World Bank. (2006). *2006 World Development Indicators Online*. Washington, DC: The World Bank, Development Data Group. Disponible en: [http://publications.worldbank.org/e-commerce/catalog/product?item\\_id=631625](http://publications.worldbank.org/e-commerce/catalog/product?item_id=631625).

World Bank. (2000). *World Development Report (WDR) 2000/2001: Attacking Poverty*. Washington D.C: World Bank.

World Resources Institute. (2006). *Economics, Business, and the Environment; Searchable Database*. Washington D.C: WRI, Earth Trends, Environmental Information. Disponible en: [http://www.earthtrends.org/searchable\\_db/index.php?theme=5](http://www.earthtrends.org/searchable_db/index.php?theme=5)

## Anexo 1: Términos de referencia elaborados por CIAPA

“La constante alusión en los medios de comunicación al supuesto vuelco de la región latinoamericana hacia “la izquierda”, haría pensar que la era de las reformas “neo-liberales”, cuyo propósito fuera disminuir el dirigismo y la intervención estatal en las economías de la región y encausarlas hacia el mercado, ha llegado a su fin. El propio Banco Interamericano de Desarrollo (IADB, 2006) ha afirmado que la región anda en búsqueda de un nuevo paradigma económico al haber abandonado, sucesivamente, el del aislamiento en la sustitución de importaciones y el de la apertura en el *Consenso de Washington*. Tal es el aborde de Chávez que cree contar con un paradigma alternativo, su versión “Bolivariana” del socialismo para el siglo XXI. Según reza un comentario reciente en el *Times* de Nueva York, hay un hilo común que corre a través de Lula, Kirchner, Chávez, Evo y la izquierda chilena, y ese hilo es el cuestionamiento popular del fundamentalismo librecambista del *Consenso de Washington*.<sup>12</sup>

Estas posiciones se nutren de la noción de que el *Consenso de Washington* fue un fracaso y que, por consiguiente, las políticas de liberalización se abandonaron o se abandonarán y reversarán con el advenimiento de gobiernos de “izquierda”. No obstante, los proponentes del ideario neoliberal (Williamson, 2006) arguyen que, en el mejor de los casos, esta es una percepción errada. Según su visión, la mayoría de los países grandes del área están mejor ahora de lo que estaban a mediados de los 90 en cuanto a estabilidad (menor inflación, déficit fiscal, y déficit comercial), deuda, y crecimiento económico. La mayor parte de los gobiernos de izquierda (Chile, Brasil, Uruguay, Argentina, Ecuador) y con la notoria excepción de Venezuela y quizás Bolivia, han mantenido las políticas “liberales,” aún a pesar de serios reveses económicos (como en el caso de Argentina). Y aquellos países que han retrocedido lo han hecho solo en ciertas áreas y con cautela (como Bolivia con la estatización de los recursos naturales). En ningún país (salvo Venezuela) se ha abandonado el manejo prudente de la política económica tanto en sus alcances fiscales cuanto monetarios, o se ha vuelto a la estatización generalizada o al proteccionismo flagrante. Aun los gobiernos de izquierda, reza el argumento, parecen reconocer tácitamente que los objetivos sociales se arriesgan cuando se impulsan a costa de políticas macroeconómicas incoherentes que llevan a desequilibrios y recesión (Kaufman, 2003).

Sin embargo, la región continúa a la saga de los mercados emergentes asiáticos y sigue siendo vulnerable a las crisis. Más aún, la pobreza y la desigualdad siguen siendo sus mayores lacras. En el centro del debate se discute si esto es a causa de las reformas o a pesar de ellas. Los reformadores neoliberales argumentan que los países aún no acaban de

---

<sup>1</sup> *New York Times*, “Elections could tilt Latin America Further to the Left,” 10 de diciembre, 2005.

afianzar sus condiciones económicas fundamentales ni de reformar el manejo prudencial de sus políticas económicas. Sus críticos señalan las dificultades de aplicar esas “recetas” y la incertidumbre de que en la práctica alcancen los resultados postulados. Pero la controversia va más allá. Se extiende a cómo procurar un ambiente microeconómico que propicie la competitividad y el crecimiento de largo plazo, por un lado, y cómo hacer que ese crecimiento sea más incluyente, por el otro. En esencia, se debate aún sobre el modelo de estado viable en la sociedad contemporánea: abierto a la competencia y limitado a intervenir para proveer bienes públicos y corregir o complementar las externalidades negativas o positivas del mercado, o llamado a ejercer un papel proactivo en la inversión, la apertura selectiva y la asignación de recursos.

Si hay consenso sobre algo entre ambas tendencias es que los cambios institucionales requeridos pasan por un largo proceso de acumulación histórica, que no se da de la noche a la mañana, y que se logra por vía de la política. Ante la ineluctable realidad de la globalización, como dice Cardoso (2004, 12), por ser imposible romper con las reglas fundamentales del juego y por no haber milagros, “el camino será largo y, desgraciadamente, los líderes responsables deberán ofrecer ‘sudor y lágrimas.’”

Pero como el sudor y las lágrimas sin recompensa llevan a la insatisfacción popular y, en el extremo, a la descomposición democrática, el progreso debe alcanzar a todos. El peligro de olvidar la “cuestión social” se ha señalado por lo menos desde la encíclica *Rerum Novarum* de León XIII a finales del siglo 19. Se arguye que es precisamente la incapacidad de las reformas, real o percibida, por mejorar las condiciones de los grupos más vulnerables<sup>13</sup> lo que las ha desacreditado, dando espacio a las promesas populistas de campaña de Chávez, Morales, Humala, y López Obrador.<sup>14</sup> El propio autor del *Consenso de Washington* reconoce que “la mayoría de los países de la región deberían estarse preguntando cómo pueden recaudar más impuestos de sus ciudadanos más prósperos para aumentar el gasto público en beneficio de los más pobres” (Williamson 2006, 7). Pero la cuantía del gasto social no es todo, importa también su calidad y sostenibilidad, aspectos que nos insertan de nuevo plenamente en el debate sobre el qué y el cómo de las reformas.

Estas reflexiones abren espacio para una interesante discusión alrededor del tema de las reformas económicas. ¿Qué ha favorecido el surgimiento del populismo económico en la región? ¿Significará el advenimiento de gobiernos populistas la reversión de la liberalización económica? ¿Qué expresión recibirá en la práctica su nuevo paradigma económico? ¿Cuál será la dirección de la política económica en los demás países de la región

---

<sup>2</sup> A excepción de Chile en donde han logrado disminuir notablemente la pobreza, no así la desigualdad.

<sup>3</sup> *New York Times*, “Populist Movements Wrest Much of Latin America From Old Parties,” 10 de abril, 2006.

que mantengan una visión más pragmática, aún siendo de izquierda? Si la nueva expresión del *Consenso* detallada por Williamson (2003; 2006) no se aleja suficientemente de la ortodoxia librecambista ¿nos acerca más al reconocimiento de una economía centrada en su contexto social y político?

Esta discusión es particularmente relevante en el caso de Costa Rica. El debate sobre el CAFTA plantea precisamente la disyuntiva de continuar o no con la liberalización (en el comercio de bienes y servicios, en la ruptura de monopolios públicos) aparentemente estancada en los últimos años. Tomar la senda de la liberalización ¿implica el abandono de los ideales de solidaridad que caracterizan al modelo tico? Dejar de hacerlo ¿no tiene implicaciones sobre la competitividad regional, la productividad y la eficiencia económicas que a su vez definen la capacidad de sostener esos ideales? Puesto de otra manera: si el objetivo es asegurar las garantías sociales de nuestra constitución política (capítulo 50), y no meramente el crecimiento económico, ¿lo servimos mejor liberalizando o dejando de hacerlo? Aun sin CAFTA ¿qué se ha hecho y que hay pendiente en materia de reformas económicas? En el contexto de las reformas macro, micro e institucionales detalladas arriba, ¿cómo se posiciona el país en la perspectiva comparativa regional latinoamericana? ¿Cuál es el conjunto de cambios mínimos requeridos para asegurar la competitividad del país y la continuidad de su crecimiento económico? ...”.

## Anexo 2: Medidas y resultados económicos en países seleccionados de América Latina (FMI, 2006).

### Argentina

#### ➤ Crisis de 2002 asociada con desequilibrio fiscal

##### Medidas tomadas:

(Después de 2002 sigue políticas de mercado y estabilización congruentes con CW)

- ✓ Liberalización tipo de cambio
- ✓ Reestructuración de la deuda
- ✓ Acuerdo de Stand-By con el FMI en 2003
- ✓ Implementación estrategia bancaria
- ✓ Entrega de transferencias a los desempleados
- ✓ Entrega de subsidios y transferencias a las provincias
- ✓ Se sale de los acuerdos establecidos con FMI y trata de financiarse con dinero prestado por Venezuela

##### Logros:

- ✓ Crecimiento anual promedio del PIB de 9% después de 2002
- ✓ Superávit del sector público consolidado de 2.4% del PIB
- ✓ Caída del desempleo
- ✓ Rápido crecimiento de los salarios reales en el sector privado
- ✓ Reducción de la pobreza de 57% en 2002 a 34% en 2005
- ✓ BP fuerte y recuperación de RMI (alrededor de US\$ 1 billón mensual este año)
- ✓ Flujo neto de capitales positivo en 2005
- ✓ Mejora en salud bancaria

##### Deficiencias y retos:

- ✓ Política fiscal y monetaria expansivas
- ✓ Política fiscal "acomodaticia"
- ✓ Inflación (12.3% al final de 2005)
- ✓ Tasa de interés real negativa
- ✓ Alto gasto del gobierno sin contar pago de intereses (crecimiento anual del gasto de 11%)
- ✓ Cumplimiento parcial de acuerdos de Stand-By
- ✓ Empleo informal elevado

## Brasil

### Medidas tomadas

#### Prevalencia de la economía de mercado

#### Disciplina y consolidación macroeconómica:

- ✓ *Inflation targeting framework*
- ✓ Mantenimiento de superávits primarios
- ✓ Mejora en la estructura de manejo de activos y obligaciones (eliminación del riesgo cambiario)
- ✓ Disminución del % de la deuda con tipo de interés flotante y prolongación del periodo de maduración de las mismas.

#### Liberalización:

- ✓ Flotación del tipo de cambio
- ✓ Liberalización de reglas del intercambio internacional
- ✓ Eliminación de *withholding tax on foreign holdings of public securities*
- ✓ Robustecimiento de mercados financieros

#### Aprovechamiento de posición externa favorable:

- ✓ Construcción de RIN para reducir deuda externa y permitir que la moneda se mueva de acuerdo a las condiciones del mercado.

### Logros

- ✓ Expansión económica continua: tasa de crecimiento esperada de 3.5% PIB para 2006
- ✓ Convergencia de la inflación hacia los niveles esperados por la autoridad monetaria (4.5% en 2005)
- ✓ Mejora en posición externa: Superávit en CC, atracción de capitales
- ✓ Caída de la deuda externa a su nivel más bajo en 25 años (medida por el cociente deuda/exportaciones)
- ✓ Superávit primario de 4.8% en 2005 (mayor al esperado)
- ✓ Disminución de la deuda pública neta de 54.25% del PIB en 2004 a 51.75% en 2005
- ✓ Caída del desempleo
- ✓ Progreso en alivio de la pobreza y desigualdad

### Deficiencias y retos

- ✓ Eficiencia del sector público
- ✓ Intermediación financiera
- ✓ Ambiente para hacer negocios
- ✓ Robustecimiento de las finanzas públicas
- ✓ Abrir más la economía
- ✓ Empleo informal

# Chile

## Medidas tomadas\*

### Prevalencia de la economía de mercado

Implementación de políticas macroeconómicas fuertes:

- ✓ *Inflation targeting framework* muy monitoreado
- ✓ Adherencia estricta a la *norma del superávit financiero*
- ✓ Manejo de súperavits: inversión afuera para limitar presiones en la moneda
- ✓ Sistema financiero robusto con una fuerte supervisión y regulación

### Liberalización:

- ✓ Liberalización creciente del comercio
- ✓ Tipo de cambio flotante
- ✓ Apertura de la cuenta de capitales

### Aprovechamiento de altos precios del cobre:

- ✓ Acumulación de recursos para cubrir futuras contingencias
- ✓ Recapitalización del Banco Central

\*Medidas que el actual gobierno confirmó va a mantener

## Logros

- ✓ Triplicación del PIB per capita, crecimiento promedio de 5.5% y reducción de la pobreza a la mitad en el periodo 1990-2005
- ✓ Superávit fiscal (incluido el pago de la deuda) de 4.75% del PIB en 2005 y expectativa de un 6% para 2006
- ✓ Superávit en CC de 2% del PIB
- ✓ Disminución de la deuda pública neta de 13% del PIB en 2003 a 7.5% en 2005
- ✓ Niveles de inflación entre 2-4 %
- ✓ Aumento del consumo impulsado por el mayor nivel de ingreso y de empleo.
- ✓ Confianza para la inversión
- ✓ Competitividad (dada la no injerencia del BC en el mercado cambiario y la transparencia en política económica)

## Deficiencias y retos:

- ✓ Desigualdad
- ✓ Creación de empleo formal (tasa de desempleo alrededor del 8%)

# México

## Medidas tomadas

### Prevalencia de la economía de mercado

- ✓ *Inflation targeting framework*
- ✓ Política monetaria prudente: no injerencia en mercado cambiario
- ✓ Mejoramiento de la recaudación fiscal
- ✓ Cambio en la estructura de la deuda: alargamiento del periodo de maduración de la deuda y reducción de la proporción de deuda externa sobre el total.
- ✓ Flotación del tipo de cambio
- ✓ Robustecimiento del sector financiero y creación de condiciones para su desarrollo.
- ✓ Ley de competitividad
- ✓ Modificación del marco legal del mercado de seguros

## Logros

- ✓ Crecimiento del PIB de 6% en la primera mitad del 2006
- ✓ Crecimiento del empleo formal a una tasa anual de 6.5%
- ✓ Aumento del crédito bancario
- ✓ Convergencia de la inflación a la tasa esperada de 3% en 2005
- ✓ Tendencia de las expectativas de inflación a la baja
- ✓ Incremento de RIN dado el superávit de PEMEX
- ✓ Caída del déficit fiscal aumentado de 2% del PIB en 2004 a 1.4% en 2005
- ✓ Credibilidad en la política fiscal
- ✓ IED en 2005 duplicó el tamaño del déficit de cuenta corriente

## Deficiencias y retos:

- ✓ Descansa mucho en los ingresos petroleros
- ✓ Destino del gasto público no siempre enfocado a lo social y la inversión
- ✓ Construcción del capital humano
- ✓ Infraestructura
- ✓ Flexibilidad mercado laboral
- ✓ Permanencia de monopolios estatales en ciertas industrias

## Perú

### Medidas tomadas:

#### Prevalencia de la economía de mercado

- ✓ Importante reforma fiscal: Marco legal para la descentralización fiscal, avances en transparencia fiscal, reforma en pensiones, refuerzo de leyes fiscales, eliminación de excepciones fiscales regionales y sectoriales, impuesto a transacciones financieras.
- ✓ *Inflation targeting framework*
- ✓ Regulación prudencial (énfasis en vulnerabilidad de la dolarización financiera)

### Logros

- ✓ Crecimiento del PIB de 6.4% en 2005
- ✓ Consolidación fiscal
- ✓ Déficit financiero de -0.3% del PIB en 2005
- ✓ Inflación de 1.6% en 2005
- ✓ Reducción tasas de interés
- ✓ Alto nivel de RMI
- ✓ Crecimiento del crédito al sector privado

### Deficiencias y retos

- ✓ Concentración de la inversión privada en actividades intensivas en capital como la minería.
- ✓ Lenta creación de empleo
- ✓ Debilidad en el clima de inversiones
- ✓ Altos niveles de endeudamiento público
- ✓ Dolarización financiera
- ✓ Eficiencia de las operaciones del sector público

### Anexo 3: Indicadores económicos en países seleccionados de América Latina

<b>Argentina</b>				
	PIB per capita (US\$ corrientes)	Crecimiento del PIB per capita	Tasa de inflación	Resultado cuenta corriente (%PIB)
1990	4.344,82	-1,3	2.314,00	3,3
1991	5.750,51	10,5	171,7	-0,2
1992	6.845,48	10,3	24,9	-2,8
1993	7.099,29	6,3	10,4	-3,4
1994	7.646,28	5,8	4,2	-4,3
1995	7.583,10	-2,8	3,4	-2
1996	7.913,73	5,5	0,2	-2,5
1997	8.426,19	8,1	0,5	-4,1
1998	8.510,76	3,9	0,9	-4,8
1999	7.986,56	-3,4	-1,2	-4,2
2000	7.921,39	-0,8	-0,9	-3,2
2001	7.410,25	-4,4	-1,1	-1,2
2002	2.666,90	-10,9	25,9	8,9
2003	3.446,41	8,8	13,4	6,3
2004	4.059,68	9	4,4	2,2
2005	4.799,10	9,2	9,6	1,9
2006	5.745,13	8	12,3	1
2007	6.548,80	6	11,4	0,6

Fuente: FMI

Nota: cifras estimadas por el FMI para 2005, 2006 y 2007

<b>Brasil</b>				
	PIB per capita (US\$ corrientes)	Crecimiento del PIB per capita	Tasa de inflación	Resultado cuenta corriente (%PIB)
1990	465,004	-4,2	2.947,70	-0,8
1991	407,731	1	477,4	-0,3
1992	390,586	-0,5	1.022,50	1,6
1993	438,299	4,9	1.927,40	-0,1
1994	546,487	5,9	2.075,80	-0,3
1995	703,961	4,2	66	-2,6
1996	775,276	2,7	16	-3
1997	808,045	3,3	6,9	-3,8
1998	788,021	0,1	3,2	-4,2
1999	536,687	0,8	4,9	-4,7
2000	601,551	4,4	7,1	-4
2001	510,384	1,3	6,8	-4,5
2002	460,612	1,9	8,4	-1,7
2003	505,535	0,5	14,8	0,8
2004	603,783	4,9	6,6	1,9
2005	795,666	2,3	6,9	1,8
2006	966,827	3,6	4,5	0,6
2007	1.044,79	4	4,1	0,4

Fuente: FMI

Nota: cifras estimadas por el FMI a partir de 2005

<b>Chile</b>				
	PIB per capita (US\$ corrientes)	Crecimiento del PIB per capita	Tasa de inflación	Resultado cuenta corriente(%PIB)
1990	2.409,14	3,7	26	-1,5
1991	2.734,64	8	21,8	-0,3
1992	3.283,03	12,3	15,4	-2,2
1993	3.463,35	7	12,7	-5,4
1994	3.941,21	5,7	11,4	-2,9
1995	5.020,86	10,6	8,2	-1,9
1996	5.254,90	7,4	7,4	-4,1
1997	5.663,25	6,6	6,1	-4,4
1998	5.355,25	3,2	5,1	-5
1999	4.860,59	-0,8	3,3	0,1
2000	4.944,37	4,5	3,8	-1,2
2001	4.451,93	3,4	3,6	-1,6
2002	4.314,91	2,2	2,5	-0,9
2003	4.677,84	3,9	2,8	-1,3
2004	5.959,75	6,2	1,1	1,7
2005	7.124,19	6,3	3,1	0,6
2006	8.569,58	5,2	3,5	1,8
2007	8.335,70	5,5	3,1	0,9

Fuente: FMI

Nota: cifras estimadas por el FMI a partir de 2005

<b>Costa Rica</b>				
	PIB per capita (US\$ corrientes)	Crecimiento del PIB per capita	Tasa de inflación	Resultado cuenta corriente(%PIB)
1990	1.871,93	3,6	19	-7,8
1991	2.294,28	2,3	28,7	-3,1
1992	2.686,93	9,2	21,8	-4,8
1993	2.943,88	7,4	9,8	-7,2
1994	3.130,31	4,7	13,5	-4,9
1995	3.378,03	3,9	23,2	-3,2
1996	3.323,07	0,9	17,5	-2,3
1997	3.508,52	5,6	13,2	-3,6
1998	3.763,62	8,4	11,7	-3,5
1999	4.116,18	8,2	10	-3,8
2000	4.062,55	1,8	11	-4,3
2001	4.092,65	1,1	11,3	-4,4
2002	4.127,27	2,9	9,2	-5,6
2003	4.194,68	6,4	9,4	-5,5
2004	4.361,79	4,1	11,7	-4,3
2005	4.619,94	5,9	13,6	-4,7
2006	4.873,99	6,5	13	-4,9
2007	5.018,24	4,5	10,9	-4,8

Fuente: FMI, BCCR

Nota: cifras estimadas por el FMI a partir de 2000 (PIB per capita) y a partir de 2005 (crecimiento, CC, inflación)

<b>México</b>				
	PIB per capita (US\$ corrientes)	Crecimiento del PIB per capita	Tasa de inflación	Resultado cuenta corriente (%PIB)
1990	3.156,58	5,1	26,7	-2,8
1991	3.709,11	4,2	22,7	-4,7
1992	4.210,54	3,6	15,5	-6,7
1993	4.584,72	2	9,8	-5,8
1994	4.698,98	4,4	7	-7
1995	3.139,88	-6,2	35	-0,6
1996	3.590,09	5,2	34,4	-0,8
1997	4.267,92	6,8	20,6	-1,9
1998	4.420,17	5	15,9	-3,8
1999	4.975,88	3,8	16,6	-2,9
2000	5.928,50	6,6	9,5	-3,2
2001	6.257,56	0	6,4	-2,8
2002	6.433,63	0,8	5	-2,1
2003	6.244,40	1,4	4,5	-1,4
2004	6.585,60	4,2	4,7	-1
2005	7.297,55	3	4	-0,6
2006	7.593,53	4	3,5	-0,1
2007	7.755,69	3,5	3,3	-0,2

Fuente: FMI

Nota: cifras estimadas por el FMI a partir de 2000 (PIB per capita) y a partir de 2005 (crecimiento, CC, inflación)

<b>Perú</b>				
	PIB per capita (US\$ corrientes)	Crecimiento del PIB per capita	Tasa de inflación	Resultado cuenta corriente (%PIB)
1990	1.331,99	-5,1	7.481,70	-4,9
1991	1.557,51	2,1	409,5	-4,4
1992	1.588,30	-0,4	73,5	-5,3
1993	1.512,64	4,8	48,6	-6,9
1994	1.915,30	12,8	23,7	-5,7
1995	2.248,90	8,6	11,1	-7,7
1996	2.301,86	2,5	11,6	-6,1
1997	2.394,25	6,9	8,5	-5,1
1998	2.260,63	-0,7	7,3	-6,4
1999	2.019,75	0,9	3,5	-3,4
2000	2.055,68	3	3,8	-2,8
2001	2.047,04	0,2	2	-2,1
2002	2.132,42	5,2	0,2	-1,9
2003	2.264,98	3,9	2,3	-1,5
2004	2.528,91	5,2	3,7	0
2005	2.840,89	6,4	1,6	1,3
2006	3.150,61	6	2,4	0,7
2007	3.328,55	5	2,5	0,2

Fuente: FMI

Nota: cifras estimadas por el FMI a partir de 2005

## Anexo 4: Intercambio de argumentos entre Joseph Stiglitz y Kenneth Rogoff.<sup>15</sup>

### ➤ **Stiglitz: Primera receta**

“mis críticos han preguntado, con razón, qué habría hecho yo. Este capítulo ya ha bosquejado la estrategia básica: mantener la economía tan cerca del pleno empleo como sea posible. La consecución de ese objetivo impone una política monetaria y fiscal expansiva (o al menos no contractiva), y la combinación exacta de ambas dependerá del país en cuestión.” (Stiglitz, 2003, p. 186-187)

### ➤ **Rogoff: Respuesta**

“Tu receta consiste en aumentar el déficit fiscal, es decir emitir más instrumentos de deuda e imprimir más dinero. A tu juicio, si el Gobierno de un país en dificultades emite más dinero, sus ciudadanos creerán súbitamente que su moneda es más valiosa. Al parecer, crees que cuando los inversionistas deciden no mantener instrumentos de deuda pública, basta incrementar la oferta para que esos títulos se vendan como pan caliente...”

“De nada vale acumular deuda frente al FMI a muy corto plazo si ello empeora drásticamente la situación en un futuro no tan distante. Dicho sea de paso, en flagrante contradicción con tus asertos, con frecuencia en los programas del FMI se admiten los déficit; de hecho, es lo que ocurrió en la crisis de Asia. Si su medicamento inicial de urgencia era equivocado, el FMI reaccionó, aprendiendo de sus errores, y alterando rápidamente el rumbo.” (FMI Boletín, 2006, p. 211)

### ➤ **Stiglitz: Segunda receta**

“El Estado puede cumplir y ha cumplido un papel fundamental no sólo en mitigar esos fallos del mercado sino también en garantizar la justicia social. Los procesos de mercado, por sí mismos, pueden dejar a muchas personas sin los recursos suficientes para sobrevivir. En países que han tenido grandes éxitos, en EE.UU y el Este asiático el Estado ha desempeñado esos papeles, y en la mayor parte de los casos lo ha hecho notablemente bien.” (Stiglitz, 2003, p. 304)

### ➤ **Rogoff: Respuesta**

“Todo tu libro delata tu implacable creencia en la propiedad difusiva de las fallas del mercado, y la firme convicción de que los gobiernos pueden hacer las cosas mejor, y en efecto lo harán. Nos llamas “fundamentalistas de mercado”. No creemos que los mercados sean siempre perfectos, según nos acusas, pero sí creemos que en muchos casos también el Estado tiene fallas, y que éstas, en conjunto, constituyen un problema mucho mayor que las del mercado en el mundo en desarrollo.” (FMI Boletín, 2006, p. 211)

---

<sup>15</sup> Basado en la carta abierta escrita a Joseph Stiglitz por Kenneth Rogoff como respuesta a la publicación del libro *El malestar en la globalización*. Un extracto de esta carta se encuentra en el boletín mensual del FMI, Volumen 31, Número 13. Disponible en: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/survey/spa/2002/071502s.pdf>

